



**Roguemos al Señor**  
por el alma del augusto Pontífice

**Pío X**

fallecido en la paz del Señor el 20 de Agosto de 1914

a los 79 años de edad y 11 de Pontífice

**Protector**

de la Orden de San Benito

y

Abad de los monasterios de Subiaco

---

Anima ejus requiescat in pace

## Las últimas palabras del Pontífice



El primer día del pasado mes explotó la inmensa mina que años ha venía hacinándose de combustible y que está asolando a la Europa y amaga abrasar el orbe entero. En estos supremos momentos en que es imposible predecir el fin de la lucha titánica iniciada entre los pueblos, una sola voz, la del Papa, levantó su grito para imponer la paz a los contendientes. No hallando eco entre los gobernantes de las naciones, el Papa se volvió a sus hijos de todo el orbe llamándoles al único remedio que tenía en sus manos y el más poderoso, el de la oración. Estas palabras han sido, por voluntad de Dios, el testamento que el Padre espiritual deja a sus hijos, al hacerles sus últimos y más sinceros encargos pocos días antes de su muerte. Las circunstancias son de día en día más azarasas y terribles, y aquella recomendación es desgraciadamente de palpitante actualidad: la reproducimos a continuación porque consideramos inútil cuanto al presente podamos decir sobre los terribles efectos presentes y de otros más terribles aun que amenazan a la humanidad. Ojalá el Pontífice que acaba de bajar a la tumba logre ante el acatamiento divino la paz ansiada por la que tanto suspiró y trabajó acá en la tierra.

### ALOCUCIÓN PONTIFICIA

«Siendo Nos Padre de tantos ciudadanos y preocupándonos de la salvación y vida de tantos pueblos, no podemos menos de afectarnos y dolernos con una tristeza acerbísima ante el espectáculo de casi toda Europa, que se lanza por los derroteros funestísimos de una guerra sangrienta, cuyos peligros, cuyas hecatombes, cuyo resultado horrorizará e infundirá pavor de muerte a aquel que lo medite siquiera sea superficialmente

En tan gran perturbación de todas las cosas, y ante la amenaza de tan graves males, sentimos y entendemos que la caridad paternal exige de Nos, así como también Nuestro Ministerio apostólico, que convirtamos los ánimos de los fieles hacia Aquél del cual viene todo auxilio, hacia Cristo, decimos, Príncipe de la paz y poderosísimo mediador entre Dios y los hombres.

Exhortamos, pues, a que se acerquen al Trono de gracias y de misericordia de Cristo a cuantos católicos hay en el mundo, y sin-

gularmente a los sacerdotes, los cuales, además, conforme a las disposiciones de los Obispos, en cada parroquia elevarán públicas plegarias y rogativas para que Dios, misericordioso, como vencido por las preces de los justos, apague cuanto antes la funesta hoguera de la guerra y haga benignamente que los que gobiernan las cosas públicas abriguen sentimientos de paz y no de guerra.

En Nuestro Palacio del Vaticano, día 2 de Agosto de 1914.

PÍO, PAPA X.

---

## PÍO X

*ducentésimo sexagésimo cuarto Vicario de Nuestro Señor Jesucristo en la tierra, pasó a mejor vida, encarcelado en el Vaticano durante once años y tres semanas, a eso de la una y media de la mañana del 20 de Agosto, fiesta de San Bernardo, Abad de Clavaval y Doctor de la Iglesia, cuyo título cardenalicio había llevado el que fué José Sarto, Curdenal, y Patriarca de Venecia. Su biografía, bastante conocida de todos los fieles, la tienen también los lectores de la REVISTA MONTSERRATINA en el número de Septiembre de 1908 cuando celebró las bodas de oro de su ordenación sacerdotal. Por eso aquí seremos breves para dar lugar a los sucesos de su laborioso Pontificado.*

**T**ENÍA el venerable Pontífice, al dejar este mundo, 79 años, dos meses y diez y ocho días, pues vino a él en Riese, Obispado de Treviso, el 2 de Junio de 1835, siendo el primer hijo de los consortes Juan B. Sarto y Margarita Sansoni, humildes en bienes de fortuna, pero ricos en virtudes cristianas, preciosa herencia que legaron a sus hijos. Distinguióse siempre en ellas José Sarto, futuro entonces y ya pasado Sumo Pontífice, que educado por el buen párroco del lugar, pudo entrar en el Seminario en 1850 y comenzar su brillante carrera por la cual paso a paso debía llegar hasta la cima de las dignidades de la Iglesia.

En 18 de Septiembre de 1858 fué elevado al Sacerdocio, y luego le nombraron Vicario de Tombolo, donde estuvo hasta 1867, en cuya fecha le designaron Arcipreste de Salzano. En 1875 Mons. Zinelli le nombró Canónigo y Vicario General, en cuyo cargo le confirmó Mons. Callegari, su sucesor, el cual, siendo ya Obispo de

Padua, le recomendó al Cardenal Parocchi, y éste a León XIII para el Obispado de Mantua, donde Mons. José Sarto fué consagrado el 23 de Noviembre de 1884. Las buenas pruebas que dió de ser excelente gobernador y dechado de Prelados movieron a León XIII a elevarle a la Sagrada Púrpura el 12 de Junio de 1893, y tres días después a la Silla Patriarcal de Venecia, de la que no pudo tomar posesión hasta 24 de Noviembre de 1894 por la resistencia que opuso el gobierno intruso piemontés, que pretendía tener derecho de presentación. Desde aquella Silla brillaron aún más las dotes del Cardenal Sarto, cuyo nombre pronunciaban con la mayor veneración todos los venecianos. Tampoco las desconocía León XIII, que siempre le tuvo en la mayor estima, ni el Sacro Colegio, que por 50 votos le colocó en la Sede Apostólica el día 4 de Agosto de 1903 con aplauso de toda la Iglesia Católica, siendo solemnemente coronado en la Basílica Vaticana el día 9 del mismo, que cayó en domingo.

Con grandísimo acierto escribía el llorado P. Muñios, agustino del Escorial, durante la vacante pontificia: «Pío IX condenó los errores; León XIII enseñó las verdades; al Pontífice futuro corresponderá la acción.» En efecto, el nuevo Papa, ya en su primera Encíclica, reveló al mundo que sería hombre de acción, diciendo que su programa era «restaurar todas las cosas en Cristo.» Los hechos de su Pontificado han venido demostrándonos que no eran vanos sus propósitos.

Como había pasado Su Santidad por todos los grados de la carrera eclesiástica, pues, según hemos visto, fué Párroco, Canónigo, Obispo y Cardenal, conocía muy bien los diversos males que afligían a la Iglesia; de aquí que su acción se eneaminase luego a extirparlos, o al menos a remediarlos con la ayuda del cielo y cooperación de los Obispos y clero respectivo. Algunos apuntó ya en la citada Encíclica, como son los tocantes a la obediencia a los consejos evangélicos, contra la santidad del matrimonio, la falta de instrucción de la niñez, la necesidad de educar al Clero, y formarlo mejor en los seminarios, vigilando, además, por la integridad de la doctrina y la pureza de costumbres, en lo cual habían de ser guías de los fieles, predicando no menos con el ejemplo que con la palabra, viviendo unidos entre sí y sumisos a los Prelados, evitando al mismo tiempo las novedades, como lo aconsejaba ya San Pablo a su discípulo Timoteo. La reforma de vida del clero y formación de este ha sido una de las cosas que más a pecho tomó el difunto Pontífice, como lo atestiguan sus numerosos decretos, sobre todo su *Exhortación* escrita el 4 de Agosto de 1908 con motivo de su jubileo Sacerdotal. En 22 de Diciembre de 1906 dió el Decreto *De Seminariorum alumniis*, prohibiendo recibir a los que hubieren sido expul-

sados de otro Seminario o Instituto religioso. El 28 de Julio de 1906 se dirigia a los Obispos de Italia para que extirpasen de los seminarios a los alumnos díscolos y desedificantes. Al año siguiente (el 10 de Mayo) les daba el Programa de Estudios. Ya en la fecha anterior había recomendado a Santo Tomás como guía para los Estudios, y después acá lo ha hecho diversas veces, pero de una manera terminante el presente año por su *Motu proprio* «*Doctoris Angelici*» (29 Junio). También recomendó el estudio de la Sagrada Escritura, en sus Letras Apostólicas «*Quoniam in re biblica*» de 27 de Marzo de 1906. En el mismo año, para que sus disposiciones no fueran letra muerta, ordenó la visita Apostólica de todas las Diócesis de Italia, obra que llevó a cabo en gran parte por medio de benedictinos, uno de ellos el hoy Cardenal Serafini. Como en las de la parte meridional no pudiesen algunas educar al clero joven, decretó en 1905 que se hiciese un Seminario común para diversas provincias eclesiásticas, en Catanzaro, para cuyo gobierno ha publicado en 25 de Marzo de 1914 la Constitución *Susceptum inde*, donde recuerda cuanto ha hecho por el clero desde los principios de su Pontificado para restaurar por su medio todas las cosas en Cristo. Y como sea Roma la capital del orbe cristiano, a donde afluyen estudiosos de todo el mundo, tanto seculares como regulares, tampoco ha descuidado el celoso Papa de reglamentar allí los estudios creando los seminarios Mayor y Menor (*Const. Apost.* «*In praecipuis*», 29 de Junio 1913) y dando las leyes por las cuales han de gobernarse (*Motu proprio Ubi primum*, 6 Enero 1914). Además deja el Instituto Bíblico, que confió a los Padres de la Compañía de Jesús en 1909.

Otra de las necesidades que decíamos notaba Pío X en su primera Encíclica, era la enseñanza e instrucción de la niñez, tan trascendental en la vida cristiana. De esto volvió a ocuparse después en la Encíclica *Acerbo nimis* (15 de Abril de 1905) tratando de la enseñanza del Catecismo, y de la publicación de uno que se acomodase a todos los fieles. Para ello reformó las leyes de la Archicofradía de la Doctrina Cristiana de Roma (5 de Diciembre 1905, 7 Noviembre 1906), y el mismo año (5 de mayo) escribía también al Cardenal Netto, Patriarca de Lisboa, y a los demás Prelados de Portugal encargándoles que procurasen la mejor instrucción de la juventud. Lo mismo recomendaba a los Obispos de Francia y de Prusia en 21 Agosto.

Para los predicadores de la divina palabra dictaba las Normas para examinarlos en 10 de Agosto de 1905, y el 3 de Septiembre de 1907 expidió el *Motu proprio Sacrorum Antistitum*, en que trata de la predicación de la divina palabra, de la cual propuso como

modelo a San Juan Crisóstomo, cuyo Centenario promovió en el mismo año. Notables fueron también las Encíclicas que publicó con motivo de los centenarios de San Anselmo, O. S. B., Arzobispo de Cantorbery en Inglaterra (21 de Abril de 1909) y de San Carlos Borromeo, Arzobispo de Milán, modelo de Prelados por su vida y doctrina, y por tanto dignos de proponerse a la imitación de todos los Sacerdotes y ministros de la Iglesia. En estas Encíclicas renovó las enseñanzas y volvió a condenar las malas doctrinas que ya había anatematizado en 1907, cuando por el Decreto *Lamentabili* proscribió sesenta y cinco proposiciones que han sido consideradas como nuevo *Syllabus* de Pío X, el cual en el mismo año, a 8 de Septiembre, firmó la célebre Encíclica *Pascendi* contra el Modernismo, que tanta polvareda y cellisca movió en todo el mundo, por desenmascarar a los sembradores de la cizaña en el campo católico, a muchos de los cuales hirió con el cuchillo de la excomunión, separándoles de la Iglesia.

Por otra parte, para reanimar el espíritu católico, procuró con gran solicitud que todos los fieles se acercasen con la mayor frecuencia posible y hasta cotidianamente a la sagrada Mesa (20 de Diciembre de 1905), terminando las antiguas disputas de los teólogos sobre la Comunión frecuente y diaria, y suavizando notablemente la disciplina en favor de los enfermos (7 Diciembre de 1906). Ni paró en esto, sino que, viendo en desuso los preceptos de la Santa Iglesia sobre la primera Comunión de los niños, los renovó en 8 de Agosto de 1910 por medio de la Congregación de Sacramentos, ordenando que se les administrase al llegar al uso de la razón y no se les impidiera después acercarse con la mayor frecuencia. Gran incentivo para la restauración del espíritu cristiano han sido también los Congresos Eucarísticos, sobre todo los internacionales, que parece no pueden ya llegar a mayor solemnidad que la que han tenido, sobre todo los de Monreal (Canadá), Londres (Inglaterra), Madrid España), Viena (Austria) y últimamente en Lourdes (Francia), en los que centenares de miles de fieles han tributado a Jesucristo los más entusiastas y fervientes actos de adoración y de amor. Dígase lo mismo de los Congresos Marianos, como los de Einsiedeln, Zaragoza y Tréveris, y no menos del quincuagésimo aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada para cuya celebración publicaba en Febrero de 1904 la Encíclica «*Ad illum diem*», y después coronaba en el Vaticano con sus propias manos la Imagen de María Santísima.

Las reformas parciales y generales, que ha iniciado y llevado a término ya en parte, son también de la mayor trascendencia en la vida de la Iglesia. En 22 de Noviembre de 1903 dió el *Motu pro-*

prio acerca del canto eclesiástico, vulgo *Gregoriano*, en cuya restauración venían ya trabajando, alentados por León XIII, los benedictinos, que ahora vieron consolidada su obra. La edición oficial de los libros litúrgicos ha sido llevada a cabo con singular acierto bajo los auspicios del Soberano Pontífice, muy entusiasta del canto.

Por sus Letras apostólicas *Provida sapientique cura* extendió la ley del Concilio Tridentino sobre la clandestinidad del matrimonio cristiano a todas las regiones del Imperio Germánico y a Holanda, que por estar separadas y rebeldes cuando aquel se celebró, no había sido reconocido en ellas. Más tarde, el 2 de Agosto de 1907, por el Decreto *Ne temere* acabó de arreglar el importantísimo asunto de los esponsales y del matrimonio.

Otra de las mayores y más trascendentales reformas llevadas a cabo por Pío X, y que formarán época en los fastos de la historia eclesiástica, es la de la Curia Romana, que decretó en 29 de Agosto de 1908 por la Constitución *Sapienti Consilio*, suprimiendo unas Congregaciones, formando otras nuevas, reformando las demás y dando a cada una sus leyes, por las cuales en adelante deberá regirse. Entre estas Congregaciones ha llamado particularmente la atención la de *Religiosos*, que por haberse multiplicado tan prodigiosamente han hecho necesaria la formación de un ministerio particular, por decirlo así, en la monarquía eclesiástica. Las leyes que para ellos se han dado pueden verse en *Acta Apostolicæ Sedis*, BOLETIN OFICIAL de la Sede Apostólica, otra importantísima mejora que ha dado al traste con muchos abusos de los gobiernos políticos, especialmente con el *pase regio*.

Estas últimas reformas son debidas a otra, no menos trascendental y necesaria, que se echaba de ver hacía tiempo en la Iglesia, cual es la del Derecho Canónico, para lo cual Pío X formó una Congregación de Cardenales el 19 de Marzo de 1904. Desde entonces viénesse trabajando activamente, habiéndose consultado para ello a todo el episcopado católico y a los más eminentes sabios de la cristiandad. También se halla en curso la reforma del Breviario, decretada por la Constitución apostólica *Divino afflatu*, dada el 1.º de Noviembre de 1911, a la que siguió el *Motu proprio Abhinc duos annos* de 23 de Octubre de 1913, tratando del mismo asunto. Otra de las magnas empresas de este Pontificado es la revisión de la Vulgata, en la cual trabajan arduosamente los benedictinos desde 1907 bajo la dirección del hoy Cardenal Gasquet, monje de la misma Orden.

Prosiguiendo la obra social de su predecesor ha dado Pío X varias veces normas a los católicos, en especial a los italianos, que,

obedientes a sus mandatos, han comenzado a recoger los frutos. No podemos detenernos a citar aquí tantos documentos. En la carta *Gravissimo officii munere*, dirigida el 10 de Agosto de 1906 a los Prelados franceses, condenó las Asociaciones culturales, formadas en aquella república, y en 24 de Septiembre de 1912, dirigiéndose a los de Prusia reprobó las asociaciones mixtas o interconfesionales. En 1906 intervino en la controversia que se movió en la prensa española sobre las elecciones, dirigiendo al Obispo de Madrid, hoy Cardenal Guisasola, la carta «Inter catholicos Hispaniae,» aprobando los artículos que se habían publicado en la Revista «Razón y Fe.» No le ha sido indiferente tampoco la suerte de los emigrantes católicos para los cuales formó una *Sección* en la Curia para que tratara de su remedio espiritual (15 de Agosto de 1912), a que ha seguido otro *Motu proprio* para los italianos en 10 de Marzo del corriente año. Debemos también consignar aquí las Letras Encíclicas *Lacrimabili statu*, dirigidas, el 7 de Junio de 1912, a los Prelados de la América latina, condenando enérgicamente los malos tratos dados a los pobres indios en algunas repúblicas, y renovando las penas que ya había fulminado Benito XIV en 1741 contra semejantes atropellos.

No le han faltado serios disgustos al difunto Papa con diversos gobiernos. Conocida es la ruptura de relaciones, que aun dura hoy, de la República francesa, cuyas leyes jacobinas condenó Pío X en el documento *Vehementer Nos* de 11 de Febrero de 1906, en el Consistorio secreto del mismo año, y en la Encíclica a los Obispos de Francia (6 de Enero de 1907). Sin temor ninguno preconizó en el Consistorio de 1906 a dos Arzobispos y 14 Obispos de dicha nación y luego consagró él mismo en el Vaticano a los nuevos Prelados. El mismo año, en Carta a los Obispos de Bolivia, protestó contra las leyes del gobierno hostiles a la Iglesia y lesivas del santo Matrimonio (24 de Noviembre), y también el año anterior (14 de Mayo) quejóse, en Carta a los Obispos del Ecuador, de las injusticias hechas a la Iglesia por la potestad civil. En cambio, entablaba las relaciones, tanto tiempo interrumpidas con la República mejicana, enviando a aquel país (en 1905) a Mons. Domingo Serafini, O. S. B., Arzobispo de Espoleto, hoy Cardenal. Por fin, de todos es conocida la intransigencia de Su Santidad con el gobierno español, presidido por el déspota Canalejas, que llegó hasta retirar el embajador del Vaticano, y no menos la firmeza y vigor con que delató a la faz del orbe católico, por la encíclica *Iam dudum*, de 24 de Mayo de 1911, las fechorías de la nueva República lusitana. Ojalá le hubiesen atendido últimamente los gobiernos europeos, que de seguro no se hallarían enfrascados en el espantoso conflicto

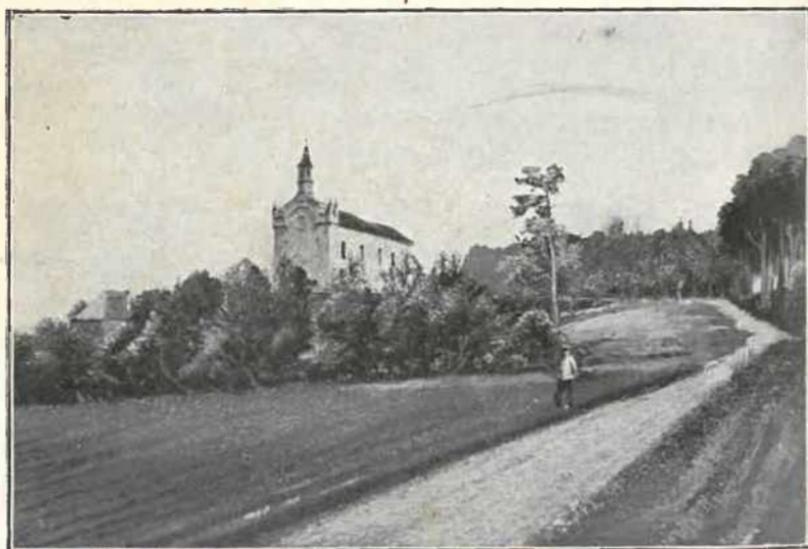


S. S. EL PAPA PIO X

Fallecido el día 20 de Agosto de 1914



Imagen de Ntra. Sra. de Montserrat en el Santuario de Matanzas (Cuba)  
(V. el núm. de Abril de 1914)



Santuario de Montserrat en Sítzgras (Moravia)

que trae destrozándose a tantos hombres como si fueran bestias feroces.

Notables han sido también los rasgos de caridad que ha tenido Pío X en las públicas calamidades que durante su pontificado han afligido a diversos países, pero sobre todo a Italia. Cuando la catástrofe de Mesina (1908-9) socorrió a los infelices con cerca de *siete millones* de liras, lo que no hizo el gobierno intruso. Recientes se hallan les donativos a las víctimas de Catania.

No sólo para con los vivos, sino también para con los difuntos se ha mostrado generosa la piedad de Pío X. En 27 de Febrero de 1907 concedió el jubileo de la Porciúncula a todas las iglesias benedictinas el día de ánimas; y ahora, poco antes de morir, lo hizo extensivo a todas las iglesias, oratorios públicos y semipúblicos de la cristiandad.

Para concluir, apuntaremos el aumento que ha tenido la Jerarquía eclesiástica durante este laborioso y fecundo Pontificado, lo cual habla muy alto en honra de Pío X. Ha creado las delegaciones de Méjico, América Central y Australia, y las de Chile y Argentina han sido elevadas a Internunciaturas. Hay 17 arzobispados nuevos, de los cuales *quince* forman otras tantas Provincias eclesiásticas, y además *sesenta y dos* Obispados, *cuarenta* Vicariatos Apostólicos, *veintiocho* Prefecturas Apostólicas, *dos* Prelaturas, y *dos* Abadías *Nullius* benedictinas.

Los Cardenales creados por Pío X son 49, treinta y ocho del Orden de Presbíteros y once del de Diáconos. (No hay *subdiáconos*, aunque lo digan ciertos periódicos eruditos a la violeta).

FAUSTO CURIEL

---

## Algunos hechos referentes al Padre Santo Pío X<sup>(1)</sup>

Extracto de una carta de la hermana (religiosa en Roma) del Rdo. P. Mollat,  
Rector de Jersey

**U**NA muchacha protestante convertida, de 12 años, habiendo hecho su primera comunión, fué recibida en audiencia particular por Su Santidad, el cual la exhortó a perseverar, no obstan-

(1) Hace algunos años (dos por lo menos) que teníamos noticia de estos sucesos providenciales, publicándolos hoy con motivo de la muerte de S. S. Pío X; los publicamos tal como nos fueron mandados, sin responder de la inexactitud de algún detalle.

te las dificultades que le podrían sobrevenir de parte de sus padres no convertidos. Esta muchacha, a consecuencia de una enfermedad, tenía la cabeza caída sobre el hombro derecho. Antes de despedirla el Padre Santo, tomándole la cabeza entre sus manos, dijo: «Levantemos un poco esta cabecita.» La niña estaba tan emocionada por la bondad y los consejos del Papa, que de momento no se dió cuenta del cambio operado en ella. Pero al salir, cuando las personas que la esperaban le manifestaron su admiración, exclamó: «El Santo Padre me la ha enderezado.»—Le queda como recuerdo una ligera inclinación.

—Una joven inglesa tenía la cabeza y el cuello llenos de llagas supurantes: había ido a Lourdes el año pasado y no fué curada. De vuelta a Inglaterra leyó los Hechos de los Apóstoles, y con una fe muy viva dijo: «Puesto que la sombra de San Pedro curaba a los enfermos, la del Papa que es su sucesor, bien puede curarme a mí.» No cesó de porfiar para que su madre la llevase a Roma. En una de esas audiencias que Pío X concede diariamente a grupos de peregrinos, ella le vió con otras cuarenta personas. El Papa dirige ordinariamente algunas palabras a unos y a otros, a ella no le dijo nada; pero cuando pasó dando la bendición, la joven se sintió súbitamente curada. De vuelta al Hotel, su madre le quitó los vendajes; todas las llagas estaban perfectamente curadas y cicatrizadas.

—Un viejo romano porfió mucho con los que le cuidaban para que le llevasen al Vaticano. En una audiencia dada a treinta personas, exclamó: «Padre Santo, curadme.» Pío X hizo una pequeña señal de asentimiento, y puso al mismo tiempo un dedo sobre su boca, mandando al anciano que no dijese nada. El paralítico se marchó curado.

—El cuarto, realizado a distancia, ha metido mucho ruido en Roma. Una señora bastante conocida, madre de diez hijos y abandonada de su marido, estaba casi en la agonía. Después de haberle administrado los últimos Sacramentos, el confesor le exhortaba a hacer el sacrificio de su vida. «No puedo, padre mío, yo no puedo morir: ¿quién cuidaría de mis diez hijos?» Al cabo de poco rato exclamó: «Dios mío, os lo pido por las amarguras de Pío X; curadme!» En seguida se halló completamente curada.

—El último milagro ha sido referido por el Cardenal Vives. Una religiosa se moría en España de un cáncer que le había consumido el esófago desde la boca hasta el estómago. El Provincial de los Padres de las Escuelas Pías (que tienen por patrón a San Jerónimo Emiliano) vino a Roma y habló de esa Hermana a su Superior General. Este le hizo dar por las religiosas de María Reparadora, que cuidan del vestuario del Papa, una *collaria*, banda de seda blanca

que se pone alrededor del cuello. Vuelto a España el Provincial corrió a ver a la enferma, que estaba en los últimos extremos, y le dijo: Hija mía, muchas curaciones han sido ya obtenidas por los méritos de Pío X; póngase usted este trozo de seda al cuello, y pídale la suya.» «Oh Padre mío, respondió ella, es inútil: yo nunca he pensado en pedir mi curación; no vale ya la pena ahora que estoy dispuesta a morir.» En vista de las instancias de su Superior, dijo: «Si puede servir para la gloria de Dios y de su Siervo, pido mi curación.» Puso alrededor de su cuello la banda de seda, echó una hilacha en un poco de agua y la bebió. Se encontró curada al punto. El P. Provincial envió en seguida a Roma la relación del suceso.



## En la Biblioteca de la Virgen

Uno de los primeros exvotos que se presentan a nuestra vista es el hermoso dibujo y obsequio hecho en Julio de 1913 por D. Felipe Boquet en acción de gracias a Nuestra Señora por haber sido operado dos veces felizmente en el oído; y cerca de él se ve otro que es de los primeros que cubrieron las paredes de este local (Julio de 1859), por medio del que D. Francisco Puig y Arquer, de Badalona, muestra su agradecimiento a la Virgen de Monserrat por haber curado dos de sus dedos de la mano derecha horriblemente mutilados por la inflamación de la pólvora mientras se hallaba en Casa Paloma, hacienda vecina a esta montaña en el término de Esparraguera: el hecho se puede leer difusamente descrito en una relación en verso que acompaña al exvoto.

Doña Teresa Miró y Uson presentó un cuadro al óleo para recordar el providencial hecho de haber salido incólume en una caída del tranvía (Febrero de 1880); y el niño D. Luis Vicens y Companó presenta una rica y artística cinta de seda blanca y primorosamente bordada, que tiene unos nueve metros de largo, en recuerdo de haber resultado ileso de una caída de nueve metros (46 palmos) junto al edificio del Restaurant de este Monasterio en 14 de Septiembre de 1895.

Luego se nos presenta el caso de una pequeña niña doña Monserrat Coll y España, imposibilitada y que, desahuciada completamente por los médicos, acudió en compañía de sus padres a implorar

el auxilio de la que es la Omnipotente por gracia, esto es, de Nuestra Señora, y al invocarla se vió completamente curada, pudiendo entregar a la Virgen de Montserrat en testimonio de la curación de su hija los agradecidos padres D. Esteban y doña María, vecinos de Granollers, el vestido y la muleta encerrados en una vitrina (Octubre de 1881).

Acompaña al anterior el vestido de un niño con una escopeta de pistón que reventó en las manos del muchacho; es un presente anónimo al igual que el de un fusil hecho astillas y que al contemplarle, uno no puede menos de maravillarse cómo pudo salir ileso quien lo utilizara en el momento en que estalló.

Poco después se presenta a nuestra vista un objeto sencillo y sumamente histórico: tal es un magnífico encaje que perteneció a Doña Amalia, esposa de Don Luis Felipe de Orleáns, regalado por la Princesa a la familia Sans de Bonet y que poco después la familia Caminals de Barret regaló al Santuario. A continuación se ve el recuerdo dejado por la niña Rosita Marcet y Cabasa, que tragó un clavo con tan mala suerte que le produjo una muy fuerte conmoción; gracias a la protección de Nuestra Señora salió libre del percance, acaecido en Julio de 1893.

Los Sacerdotes han sentido una satisfacción especial en entregar y depositar en manos de la Virgen la cinta de seda que sirviera para atar sus manos en el día de la ordenación sacerdotal: este acto encierra un bellísimo símbolo de que quieren que Nuestra Señora conserve atadas sus manos a fin de que jamás se aparten del camino de la santidad que han abrazado. Así junto al ex-voto anterior se halla el recuerdo de la Consagración sacerdotal del Rdo. Jaime Bernabé (Mayo de 1897); y en otras partes de la sala se hallan también los recuerdos de la ordenación de nuestros muy queridos hermanos en religión los PP. Adeodato Marcet y Enrique Guinart.

Siguen luego otros muchos recuerdos de personas curadas providencialmente, tales como el de doña Catalina Muntasell y Valladolid (1880); el de doña Josefa Carreras de Rodó, de Ullastrell, providencialmente curada estando ya desahuciada por los médicos; el de D. Domingo Plana y doña María Alubí, de Argelaguer (Septiembre de 1903); el de D. Juan Sabaté, de Barcelona, curado casualmente de un glaucoma después de treinta años de fuertes padecimientos (Octubre 1911), y otros que fuera largo enumerar. De entre ellos hay algunos, muy pocos, que ofrecen un raro mérito, tal es, por ejemplo, uno anónimo que reproduce al óleo una bella escena, otro que encierra un paciente trabajo sobre cristal, etc.; todos ellos son formas diversas con que los fieles agradecidos manifiestan sus sentimientos para con tan celestial Bienhechora.

Pero por hoy haremos mención, antes de terminar, de dos exvotos más que llamaron un día mucho la atención, porque se vió en ambos una clara y manifiesta protección de la Virgen Santísima: el primero es el de D. Mariano Padró, D. Antonio Baliu y D. José Copóns, quienes, acompañados por el Sr. Coronel José Alcayma, dirigíanse en Mayo 1862 a este Santuario, y al llegar muy cerca de la fuente *del bull* en la llamada *Creu de ferro*, entre los Kms. 4 y 5 de la carretera de Santa Cecilia, se encabritó el animal que arrastraba el vehículo y precipitó a los tres primeros junto con la tartana por un precipicio; el Sr. Coronel casualmente iba a pie, y al bajar cautelosamente para auxiliarles, los halló sanos y sin haber recibido el menor daño, salvo el susto consiguiente, que no sirvió sino para chancearse una vez pasado el peligro por la protección obtenida de la Virgen: ellos quisieron manifestar públicamente su agradecimiento levantando un monumento en la misma carretera, con una lápida de mármol y letras de metal embutidas en ella. Hoy apenas se conserva, pues ha sido mutilado en estos últimos años, especialmente durante los trabajos de rectificación de la carretera.

El segundo exvoto se refiere a otro lance parecido y que acaeció años más tarde en sitio vecino al anterior, lance del que se habló profusamente en la prensa de la época. En 21 de Septiembre dirigíanse gozosos a este Santuario los vecinos de Igualada D. Carlos y D. Ramón Puget, y D. Antonio y D. Ramón Martí, muy conocidos en este Santuario, alguno de los cuales vive aún hoy día. Al llegar al Km. 4 de la actual carretera de Santa Cecilia se espantó la yegua que conducía la tartana y todos cayeron al abismo. Rodando por él un golpe los lanzó súbitamente fuera del vehículo quedando enredados en una espesura, y aquél con el animal continuó rodando hasta el fondo. Ninguno de los cuatro recibió la más leve herida, y confirmado el hecho por numerosos testigos, fué levantado en dicho sitio un sencillo monumento de piedra coronado por una cruz de hierro en memoria del suceso: además del cuadro al óleo y relación detallada del suceso que se ve en la sala de exvotos.

RAMÓN COLOMÉ

## San Gerardo, Obispo y Mártir

### Apóstol de Hungría

25 de Septiembre

**A**L escribir el P. Curiel, en esta Revista, de la devoción de los Benedictinos a María Santísima, puso entre los principales propagadores de su culto al bienaventurado San Gerardo, Apóstol de los húngaros y mártir por la fe de Jesucristo, indicando en una Nota cómo había sido monje benedictino, y cuán sin razón se le apropiaban los Carmelitas y mucho menos los Servitas, cuya Orden apareció doscientos años después del martirio del Santo Obispo de Csanád (1). Vamos, pues, a contar ahora su vida, que es muy edificante y devota y por tanto digna de venir en conocimiento de nuestros Hermanos y Oblatos y en general de todos los fieles. Para ello haremos un extracto de la que publicó el año 1900 el Rdo. Luis Crescencio Dedek, capellán de la Corte imperial y real de Viena y Archivero de la Biblioteca universitaria de Budapest (2).

Fruto de las oraciones de sus piadosos padres, que rogaban a la Santísima Virgen les obtuviera de Dios tener sucesión, nació San Gerardo, su primogénito, en Venecia, el año 980, recibiendo en el bautismo el nombre de Jorge, en memoria del santo mártir, tan venerado en la ciudad de las lagunas. Sólo se sabe de su tierna edad, que habiéndole cogido una violenta fiebre, fueron inútiles cuantos remedios le aplicaron los médicos. En tanta aflicción acudieron sus padres al bienaventurado Juan Morosini, Abad y fundador del célebre monasterio de San Jorge in Insula, de la Orden de San Benito. Por consejo del piadoso Abad ofrecieron los padres al niño consagrándole a Dios en el altar mayor de la iglesia de aquel cenobio según los ritos que el Santo Patriarca prescribe en su Regla. No se engañaron en su confianza, pues luego abandonó la fiebre al niño, que se quedó en el monasterio bajo la disciplina del Santo Abad, el cual supo infundir en su tierno corazón el amor a las virtudes religiosas, de modo que, al llegar a edad mayor, por consejo de su buena madre, ratificó el voto hecho y se consagró para siempre a Dios bajo la Regla de San Benito, cambiando su nombre en el de Gerardo, con el que ahora le conocemos.

(1) REVISTA MONTSERRATINA, Agosto 1913, págs. 384-85.

(2) *Vita di San Gerardo Martire, Primo Vescovo di Csanad*, per Lodovico Crescencio Dedek, Cappellano della Corte imperiale e reale, archivista della Biblioteca universitaria di Budapest. Budapest, 1900, 12.º 72 págs.

Cuán adelantado se hallase ya por estos tiempos el santo mozo en el camino de la perfección, dícelo su compañero y amigo el monje Gualtero. Nadie, dice, le vió jamás ocioso; progresaba incessantemente en la perfección de su estado, en la abnegación de sí mismo, en la educación de la voluntad: la prudencia y suavidad cristianas moderaban siempre sus acciones; tenía un profundo sentimiento de la justicia, y su constancia era admirable, su beneficencia, misericordia, clemencia y amor al prójimo abrazaban a todos; y adornábanle singularmente la humildad, la mansedumbre y cortesía, era grande su fervor en la oración y asaz profunda su meditación. En su rostro, añade, aparecía la bondad de su corazón, en los ojos brillaba el fuego del entusiasmo, y de toda su persona emanaba una gracia tal que despertaba y provocaba la simpatía, el amor y la deferencia de cuantos tuvieron la dicha de vivir junto a él.

Tocaba ya a su fin el siglo décimo, cuando un gran número de peregrinos se juntaron y pusieron en camino para visitar los lugares santificados por Jesucristo, nuestro divino Redentor. Entre ellos se contaba el noble Gerardo de Sagredo, padre de nuestro Santo. Después de haberse despedido de su hijo y encomendado en sus oraciones, partió para la Tierra Santa, desde donde le llevó nuestro Señor al descanso de la patria celestial. Llegada la noticia a Venecia, despertó en el corazón del Santo religioso de San Jorge un vivísimo deseo de hacer también aquella peregrinación, deseo que por fin le hizo abandonar su patria después de algunos años.

Entre tanto, en 1004, San Gerardo fué condecorado con la dignidad sacerdotal por el Obispo de Venecia, y luego la Comunidad y el Abad de San Jorge le eligieron Prior de este Monasterio. Poco tiempo desempeñó este cargo, porque Guillermo, sucesor de Juan Morosini, viendo las buenas dotes del Prior, resolvió enviarle a Bolonia para que se perfeccionase en los estudios. Acompañado, pues, del monje Sirdiano pasó a la nueva universidad que comenzaba a ser ya centro de saber, y allí gastó cinco años adquiriendo notables conocimientos en la lengua griega, en el estudio de los Santos Padres y en las Leyes eclesiásticas.

En 1012 pasó a mejor vida el Abad Guillermo, y en su lugar la Comunidad de San Jorge colocó a San Gerardo, que por esta cuenta resulta el tercer Abad de tan ilustre monasterio. No defraudó las esperanzas puestas en él, pues gobernó el monasterio con grande celo, siendo dechado de virtudes para sus hermanos, a los cuales trataba con grande amor, mientras era severísimo consigo mismo, llevando una vida sumamente mortificada y penitente. La lectura, empero, de las obras de San Jerónimo mantenía en él vivo el deseo de visitar la Tierra Santa, y hasta pensó en fundar un mo-

nasterio en Belén. Escogió, pues, varios monjes, y habiendo renunciado la Abadía, partió con ellos a mediados de Febrero del año 1015, embarcándose en una nave mercantil de Zara con intención de atravesar por Grecia hasta llegar al Asia menor.

Otras eran las trazas de la Divina Providencia, que pretendía servirse de San Gerardo para que cooperara en la conversión de los húngaros. El viaje, comenzado bajo buenos auspicios, fué turbado con una terrible tormenta que dió con la nave en un islote, llamado de San Andrés. Había entonces allí un pequeño cenobio de benedictinos, que ejercían la hospitalidad con los viajeros. A la sazón hallábanse también allí los embajadores de San Esteban, rey de Hungría, el principal de los cuales era Rasina, Abad de Pannonhalma, o Martinsberg, el cual había estudiado también en Bolonia en los tiempos de San Gerardo. El encuentro, pues, no pudo ser más cordial. Entraron en pormenores de su v. da y propósitos, y Rasina quedó muy sorprendido de que San Gerardo hubiese dejado la dignidad para retirarse a Tierra Santa. Trató, pues, de ganarle para Hungría, donde hallaría espacioso campo para ejercitar su celo. Al mismo tiempo le representaba lo peligroso que era el viaje a los lugares Santos y mucho más permanecer allí en medio de tantos infieles. Por fin le persuadió que, al menos, cambiase de ruta yendo con ellos a Hungría, desde donde podría proseguir más fácilmente su viaje. Pasadas las fiestas de Pascua, el 18 de Abril se pusieron todos en camino, llegando a Novigrad al cabo de diez a doce días. Quería Rasina que San Gerardo le acompañase hasta Estrigonia, mas no pudiendo conseguirlo, partió él para su monasterio y dió al Santo un guía que le condujo a Pecs, o Cinco Iglesias, adonde llegaron el 3 de Mayo, fiesta de la Invención de la Santa Cruz.

Gobernaba la Silla de Pecs Mauro, otros le llaman Mauricic, a quien, por la pureza de vida, había sacado del monasterio de Martinsberg el rey San Esteban. Recibió a San Gerardo y a sus compañeros con mucha caridad y los hospedó en su casa. Aquí vino poco después a visitarle Anastasio, Abad de Pecsvarad, que después fué Arzobispo de Colocza. Ambos prelados quedaron prendados de la virtud del monje peregrino, y conociendo sus proyectos, trataron de retenerle para bien del país, pero por de pronto sólo consiguieron que celebrase con ellos la fiesta de los Apóstoles San Pedro y San Pablo y la de la traslación de San Benito (10 de Julio). Luego, aprovechando la ocasión en que se juntaban los húngaros con su Santo Rey en Alba Real para celebrar con grande pompa la fiesta de la Asunción de María Santísima a los Cielos, lograron de San Gerardo otra nueva prórroga, pensando interponer entonces el

valimiento y autoridad real para retenerle en Hungría, y así lo hicieron.

Llegó, pues, el día 15 y se efectuó la junta magna del reino trasladándose San Esteban desde Estrigonia a Alba Real con su brillante séquito. Llamóle la atención el peregrino y sus compañeros, y terminadas las ceremonias, preguntó al Obispo Mauro quiénes eran. Este le habló con el mayor entusiasmo de San Gerardo, a quien San Esteban mandó llamar al día siguiente. El recibimiento que le hizo fué lo más cordial y amistoso, por lo que San Gerardo le contó el motivo de su viaje y le rogó que le prestara su regia protección para proseguir su camino. Su modestia y humildad cautivaron de tal modo al rey apostólico, que de repente, como si se sintiera inspirado, le vino el pensamiento de escoger a San Gerardo para educar a su primogénito el príncipe Emerico. Para más apretarle a que permaneciese en Hungría, expúsole la situación del reino, y la necesidad que tenía de varones piadosos y celosos que le ayudasen a perfeccionar la conversión de los pueblos. Añadió que pensaba fundar un Obispado en la región del Maros, donde casi todos los habitantes eran paganos, y que en virtud de los poderes que le había conferido la Santa Sede, le designaba para gobernarlo. Quedó pasmado San Gerardo al oír tales razonamientos, mas luego, estimando que Dios mismo le hablaba por boca del Rey Esteban, bajó la cabeza declarando que se sujetaba a los designios de la divina Providencia (1).

S. C. GUTIÉRREZ.

(Concluirá)



(1) Téngase muy presente este detalle en que están conformes con la vida del Santo casi todos los autores que tratan de él, fuera de Baronio (*Annales*, año 1042, t. XI, col. 185, edic. Magunc. 1606), a quien siguen los escritores carmelitas, que de otro modo no hallarían como echar el hábito de su Orden a San Gerardo. Pagi, en la *Crítica histórico-chronologica* de Baronio, sigue la opinión común (tomo IV, pág. 162, edic. Colon. Allogrob., 1727). Véase también Mabillon, *Annales*, tomo V., lib. XL, n. CII, pág. 326. y lib. LIX, n. XXXIV, pág. 494.

# BIBLIOGRAFÍA

*Matutinaud lit la Bible* parl'abbé E. Desplessy.—París, P. Téqui, 1913.—Un vol. en 8.º de 270 páginas.—2'50 frs.

¿Quién es Matutinaud? Matutinaud, como nos dijo el autor en otras de sus obras, es un nombre ficticio, acomodado a millares de personas, que viven en la frivolidad y pasatiempo. De éstas unas se hallan más alejadas que otras de la verdadera ciencia católica; las falsas ideas religiosas que ofuscan su mente, embotan al propio tiempo su sentimiento moral; de aquí que los *Matutinaud* abundan sobremanera en nuestra sociedad, y tengan hijos, nietos, sobrinos y amigos que participan en más o en menos de su eclecticismo e indiferencia religiosa. El autor nos describe, pues, a uno de tantos presentando objeciones sobre la Biblia, entendida, ya se ve, a su manera; objeciones que son refutadas breve, clara y sencillamente. El estilo es fácil y gracioso, con lo que resulta una bella obrita de apologética, que es lo que pretende el autor.

R. C.

*El Centurión*, novela de los tiempos mesiánicos, por A. B. Rouvier, traducción de F. Melgar, e ilustraciones de J. Llimona. «Biblioteca Emporium», Barcelona, G. Gili, 1914.—Un volumen en 8.º de 364 págs.

Se halla tan bien desarrollado el plan de esta obrita y toda ella tan pulcramente traducida, que llena

cumplidamente los fines de deleitar instruyendo, propio de esta clase de producciones literarias. Sigue paso a paso la narración evangélica, lo cual presta al conjunto un sello especial e inconfundible: con todo, una vez más advertiremos que la lectura de obras de este género no puede ser el alimento ordinario de las personas que buscan sinceramente la verdad.

R. C.

*The Roman Missal* in latin and english arranged for the use of the laity to wich is added a collection of usual public prayers. (Ed. 2.ª conforme al decreto de la S. C. de Ritos de 23 de Enero de 1912).—Tournay, Desclée y Cia. Un vol. en 12.º

Hemos visto con satisfacción esta nueva edición del Misal romano arreglado para el uso de los fieles de lengua inglesa: mejor que un Misal es un Eucologio, pues además del texto del Misal en latín e inglés, hay gran variedad de oraciones litúrgicas para la santificación del día en general y de las fiestas en particular, resultando ser un devocionario sobradamente manual, muy completo y sobremanera práctico. Las condiciones tipográficas de la obra son excelentes: el trabajo de la casa Desclée puede proponerse como tipo y ejemplar para otras ediciones de libros de índole parecida.

C. O.

*L' Education du Caractère* par P. Gillet, O. S. D.—París, Lille, Desclée, De Brouwer y compañía, 1910.—Un vol. en 8.º de 236 págs.—3 frs. en rústica.

La educación del carácter: he aquí un título marcadamente sugestivo: en la sociedad actual los caracteres son débiles, o mejor dicho, no se hallan hombres de carácter, energía y decisión. La razón es obvia: Se descamina la orientación de la voluntad, se olvida su recta educación; y una voluntad mal dirigida engendra, no un carácter, sino un hombre voluntarioso e inconstante. El docto autor estudia detenidamente el influjo del ideal, el de las pasiones y aun el de la propia actividad en el desenvolvimiento y formación del carácter, dando diversas y muy apropiadas normas que deben presidir a su desarrollo. Obra es ésta muy útil a cuantos se dedican a la educación.

R. C.

*Legislación militar eucarística y mariana*, por el Dr. D. José Vilaplana, Pbro.—Lérida, imprenta Mariana, 1914.—Un folleto en 8.º de 106 págs.

Hemos leído con gusto este trabajo del docto A. que en la medida de sus fuerzas y en cumplimiento de su deber procura conservar el fuego del fervor en las instituciones militares. Varias veces hemos leído en periódicos extranjeros la bella impresión que les produce el presenciar los honores prestados en España por los Institutos armados al más augusto de nuestros Sacramentos, no ya en la popular fiesta del Corpus, o al conducirlo en Santo Viático a un general ilustre, como sucedió poco ha con el Excmo. se-

ñor Capitán General de Valencia, sino aun al ser conducido a la más humilde vivienda, según hemos presenciado varias veces.

Al tratar de la Legislación militar mariana nos hemos fijado en que siete regimientos de Infantería tienen por Patrona a la Inmaculada, además de venerarla como a tal el Arma de Infantería en general, el Cuerpo Jurídico militar, el Cuerpo de Estado Mayor y el de Administración militar; 5 regimientos a Nuestra Señora del Carmen: 4 a Nuestra Señora del Rosario; 3 a Nuestra Señora del Pilar y además el Cuerpo de la Guardia Civil; uno a la Asunción; uno a Nuestra Señora de Belén; uno a Nuestra Señora de los Reyes; uno a la Virgen de los Desamparados; uno a la Virgen de los Dolores; uno a la Virgen de Guadalupe; uno a Nuestra Señora de las Victorias; uno a Nuestra Señora de África; uno a Nuestra Señora de Zocueca en Bailén; uno a Nuestra Señora de Covadonga y uno a la Virgen de las Angustias.

La Virgen de Montserrat es Patrona del Regimiento de León, que ya de antiguo se venera en el Cuerpo, y del Regimiento de Cataluña, elegida por el propio Cuerpo por ser también Patrona del Principado. Es, además, Patrona del Cuerpo de Somatenes armados por R. O. de 24 de Enero de 1898.

R. C.

*La Ciencia de los negocios: Pensamientos de un negociante*, por Waldo Pondray Warren.—Segunda edición.—Barcelona, G. Gili, 1914.—Un volumen en 8.º de 460 páginas, 4 ptas., en tela 5 ptas.

Hace poco más de un año que salió a luz la primera y numerosa edición de esta obra, la cual ha llamado la atención del público

de tal manera que ha debido procederse a una nueva edición, sin aumentarla ni corregirla; pues las ideas son de sí mismas tan claras y evidentemente expuestas, que encierran siempre la novedad y la sencillez, caracteres propios de las obras de mérito. Augurámosle feliz éxito, y esperamos que no será esta la última vez en que esta obra deba reeditarse; y la recomendamos encarecidamente a cuantos se dedican directa e indirectamente al comercio.

R. C.

*Semana Social de España.*—

Quinto curso: Barcelona 27 Noviembre a 4 Diciembre 1910.—  
 Un volumen en 4.º de 708 páginas.—Barcelona, Acción Social Popular: Bruch, 49. 1912.  
 8 ptas.

La quinta Semana Social española celebrada hace cuatro años en Barcelona dejó una impresión halagüeña que aun no se ha borrado, tanto más cuanto contribuyó a sembrar la paz entre los espíritus turbados aun por los recientes sucesos de la semana trágica, y ha coadyuvado a la intensa acción social católica que de cuatro años a esta parte viene ejerciéndose en nuestra patria. Fué además la primera manifestación de vitalidad católica que con la Asamblea diocesana en 1911, el Congreso de música sagrada en 1912 y el Congreso de Arte Cristiano en 1913, celebró el Ilmo. Laguarda, de santa memoria, para obligar a todos los estados sociales a rendir a la Iglesia el homenaje debido del agradecimiento por lo que ella ha hecho en favor de la sociedad. Al leer el presente volumen se recuerdan las bellas y provechosas enseñanzas de aquellos días, y se contribuye a su mayor difusión.

R. C.

*Devocionario Litúrgico.* Manual de oraciones y cánticos religiosos (con licencia). Un tomo en 8.º de 384 páginas, encuadernado en tela, ptas. 1'25. Tip. La Buena Prensa, Alcoy.

Nos ha complacido sumamente este nuevo Devocionario, nuevo en todo el sentido de la palabra, ya que es el primero que hemos visto de este género, y esencialmente *litúrgico*.

Consta de dos partes. En la primera se halla sintetizado cuanto se requiere para la práctica de los ejercicios principales del cristiano, siendo de notar que para cada acto se han escogido oraciones de las que usa la Iglesia, que son las más hermosas y las que contienen un fondo más sólido de piedad y devoción.

En la segunda se ha puesto en notación gregoriana, con arreglo a las ediciones típicas vaticanas, gran número de Misas, y de partes del Oficio divino, junto con cantos dedicados al Santísimo, a la Virgen, y los Oficios propios de las principales festividades del año. No insistimos ni nos detenemos en alabar y recomendar a nuestros lectores este librito, porque la simple exposición de lo que contiene es más que suficiente para poner de manifiesto de cuánta utilidad práctica será para los fieles, y sobre todo cuán a propósito para facilitarles el cumplimiento de los vivos deseos de S. S. Pio X, «*de que el pueblo vuelva a usar el canto gregoriano*, y que el verdadero espíritu cristiano vuelva a florecer y se mantenga en todos los fieles, por la *participación activa* de los mismos en el oficio litúrgico, en los misterios sacrosantos y en la oración pública y solemne de la Iglesia.»

No obstante, para que, los que no entienden el latín, pudieran

«saborear y nutrir su espíritu con el maná escondido en las palabras y en los misterios de la divina Liturgia,» nos parece hubiera sido mucho mejor y más provechoso, que contuviera la traducción de los salmos en castellano, al igual que lo ha hecho para muchos himnos y cánticos.

M. M.

*Espejo de perfección franciscana*, vidas de Santos y personajes ilustres en virtud que han pertenecido a la V. O. T. de San Francisco de Asís, por doña Asunción Mascaró y Gaurán, terciaria franciscana. Barcelona, Luis Gili, 1914, en 8.º (XXXII-823 págs.) 4 pts. en rústica.

Suscribimos gustosos a lo que dice el prospecto que acompaña a esta nueva obra. «Para las Comunidades franciscanas será el libro de amena lectura y saludable recreo; para los directores de la V. O. T. el inseparable compañero que les prodigue datos, hechos y doctrina, acumuladores de savia franciscana, que nada cueste derramar en los demás; los terciarios todos hallarán en él solaz para su espíritu y norma para una perfecta vida franciscana.» Contiene 76 vidas, que no todas creemos sean verdaderamente de terciarios de la Orden, al menos háse de excluir SANTA FRANCISCA ROMANA, que ya probaron los Bolandos (t. II mart.) ser inadmisibles lo que algunos habían hecho de incluirla en tal Orden; pues es cierto que fué Oblata benedictina y fundadora de las Oblatas de Roma. Asimismo fué benedictina ISABEL BARTÓN, mencionada en la Vida de doña Catalina de Aragón, ya que tomó el hábito en el monasterio del Santo Sepulcro de Cantorbery,

como se puede ver en la célebre obra del hoy Emmo. Cardenal Gasquet, O. S. B. «Henry VIII, and the english monasteries,» t. I, cap. IV. Notaremos además que las últimas biografías son excesivamente largas si se comparan con el resto de la obra, que, sin embargo, recomendamos también a las personas devotas.

F. C.

*Historia de la Ciutat de Balaguer*, escrita per el P. Fra Josep M.ª Pou i Martí, O. F. M., Manresa, imprenta de San Josep, 1913, en 8.º mayor, 392 páginas, ilustrada con numerosos grabados.

En nueve capítulos está trazada la historia cívico-religiosa de esta renombrada ciudad, un tiempo Sede de los Condes de Urgel, siendo el último de éstos Jaime II, *el Desdichado*, competidor de Fernando I de Antequera, elegido rey de Aragón por el compromiso de Caspe. Dedicale dos capítulos el autor, que deshace, con documentos irrecusables, la calumnia que han arrojado sobre los hijos de Fernando de Antequera, tocante a la muerte del Conde, la que Monfar y los modernos, entre ellos Balaguer y Bofarull, dicen le dieron en el castillo de Játiva, pues consta que murió de muerte natural y recibidos los Santos Sacramentos. El último capítulo de la obra debiera estar dividido en dos, como lo pide la materia, y el primer apéndice, podría formar otro, a nuestro entender. El segundo apéndice lleva setenta y un documentos que comprueban la narración del autor, el cual ya en la obra cita otros innumerables e inéditos, que le dan un valor excepcional. Aunque escrita para los Juegos florales de 1912, no

hallamos nada de aquella ligereza y superfluidad a que nos tienen acostumbrados hoy los trabajos históricos de estos certámenes, antes bien merece citarse como obra clásica en su género. La ocasión en que fué escrita, explica que lo esté en catalán, lo cual hará que sea menos conocida de lo que debiera, por su mucha importancia, tan interesante monografía.

F. C.

*La Moral en la Calle, en el Cinematógrafo y en el Teatro.*—Estudio pedagógico-social por el P. Francisco de Barbéns.

De sumo interés es la presente obrita, pues viene a llenar una necesidad que hace años se deja sentir. Los tres puntos que abarca la obra y que los desarrolla con donosura y sencillez el Padre de Barbéns, son los tres factores que más contribuyen a la degeneración

e inmoralidad en nuestros días. Expone el P. de Barbéns los peligros en la calle, en el cinematógrafo y en el teatro, haciendo resaltar los pésimos efectos que causan en las almas y aun en el cuerpo los espectáculos groseros de la calle, y las pornográficas representaciones de los cines y teatros. Es obra que deberían leer los padres de familia, a quienes les demuestra con multitud de ejemplos, el peligro inminente que amenaza a sus hijos en lo físico y en lo moral. También los jóvenes verán puntualizado en la obra el camino que deben seguir si quieren conservarse sanos de cuerpo y alma. A todos cuantos se interesan por la elevación del nivel moral de nuestra raza, recomendamos la obra del P. de Barbéns, obra excelente y escrita después de muchos años de experiencia y de profundas y atinadas observaciones sobre la materia.

B. A.

LIBROS RECIBIDOS Y REVISTAS: Véanse las cubiertas.

# VARIEDADES

## CRÓNICA DE MONTSERRAT

### Generales

La impresión general del mes que acaba de fenecer, no puede ser sino muy triste y desconsoladora; pues los acontecimientos aterradores que se han precipitado en el orden político mundial, a causa de haber estallado con sus gravísimas consecuencias la flagrante guerra europea, y la muerte inesperada del Santísimo Padre Pío X que ha sumido a la Iglesia y a toda la humanidad en la más profunda tristeza por las críticas circunstancias que la rodearon frente al conflicto universal, han repercutido, como era natural, en todo el ambiente de este Santuario, donde acuden con tanta frecuencia peregrinos de todos

los países beligerantes y donde se cultivaba un ardiente amor y santo entusiasmo por todas las fecundas iniciativas del Pontífice, que acaba de bajar a la tumba y que tan señaladas pruebas de cariño ha tenido siempre para la orden de San Benito, custodio diez veces secular de la Patrona de Cataluña. La guerra con su gigantesco desarrollo y la muerte de Pío X, aquí como en todas partes ha constituido durante todo este mes el tema principal de todas las conversaciones; y la ansiedad por ver el fin del conflicto pavoroso y sobre quién recaerá la elección en el Conclave que hoy se ha debido reunir en el palacio del Vaticano, nos tiene en constante suspensión de espíritu, no cesando de clamar al cielo con nuestras súplicas de que se abrevien los días de prueba tan sombríos y aciagos, que han debido ver nuestros ojos, y que tantas amarguras amagan para el porvenir.

En los primeros días del mes, observóse en la disminución del ordinario concurso de peregrinos el pánico general que cundía por doquier: mas desde que se ha creído afianzada la neutralidad de nuestra nación en el presente conflicto, ha ido también aumentando el número de visitantes en la proporción aproximada de los años anteriores, aprovechando la envidiable temperatura que se goza durante el verano en estas alturas.

### Solemidades religiosas

En el *primer domingo de mes* se cantó la misa de Schweitzer y el ofertorio de Palestrina «Sicut cervus desiderat», habiendo predicado el sermón el R. P. Remigio Aixelá.

El día 9, *segundo domingo de mes*, tuvo lugar la conmovedora ceremonia de la Profesión de votos simples de seis novicios en el Presbiterio durante la Misa Conventual. El coro cantó la misa de Mitterer y un ofertorio del M. Vittoria, con sermón apropiado a las circunstancias, que predicó el R. P. Gerardo M.<sup>a</sup> Salvany. En el ofertorio de la Misa, se reunió la Comunidad en el presbiterio, y el Abad Coadjutor, con hábitos prelatiados, se sentó en el faldistorio colocado en medio del altar, donde recibió la oblación de los votos religiosos de D. Anselmo M.<sup>a</sup> Beguiriztain, D. Eugenio J. Quintana; D. David M.<sup>a</sup> Pujol, D. Mauro J. Fábrega, D. Roberto J. Grau y D. Fernando M.<sup>a</sup> Camps, conforme al Ritual de nuestra Congregación. A dicha ceremonia hallábanse presentes muchísimos fieles, y algunos parientes de los dichos profesos; todos los cuales sentíanse conmovidos ante la severidad de los cantos monásticos y majestad de los ritos que acompañaban aquel importantísimo acto.

En la *festividad de la Asunción de Nuestra Señora*, tuvo lugar la vestición de nueve colegiales, que en la víspera habían ingresado en el Noviciado del Monasterio. El Rdm. Abad Coadjutor celebró Oficio

Pontifical, cantando el Coro la «Missa Abbatiali» del P. Anselmo M.<sup>a</sup> Ferrer y el Ofertorio «Ave María» de Palestrina, y predicando el sermón de la fiesta el M. R. P. Romualdo Simó, Subprior del Monasterio. Por la tarde, la orquesta del Monasterio dió una hermosa demostración de su virtualidad y progreso artísticos en el concierto musical con que obsequió a la Comunidad en día tan señalado. Por la noche, después del Rosario solemne, se cantó la majestuosa «Salve» de Sánchez, y la sublime plegaria «Quan brilla dalt del cel,» de Lamothe de Grignon, mientras radiaba de hermosísima luz la corona eléctrica de la Virgen.

Al siguiente día, *tercer domingo de mes*, con la solemnidad de costumbre, se cantó el oficio conventual con exposición del Santísimo, predicando el R. P. Bernardo Adell, y ejecutando el Coro el Ofertorio «Beatus vir» de Mas y Serracant, por concurrir en aquel día la festividad de San Joaquín. Después de nona, se organizó la solemne y edificante procesión por el interior de la Basílica, ante una compacta muchedumbre de fieles, que aprovechaban la circunstancia de dos fiestas consecutivas, para satisfacer la devoción que tienen a la Virgen de Montserrat.

El día 22 las campanas del Santuario doblaban a muerto desde las primeras horas de la madrugada, y anunciaban la solemnidad del funeral, que tuvo lugar a las nueve, por el alma del Santísimo Padre Pío X, cuya muerte se nos había comunicado en la tarde del día 20. Todo el presbiterio estaba profusamente iluminado; y el coro de monjes y escolanes cantó con gran ajuste y sentimiento la misa del Padre Cererols.

En los días 23 y 30, *últimos domingos de mes*, predicaron respectivamente los RR. PP. Juan de Montserrat Roca y Lorenzo M.<sup>a</sup> Nicomedes, y la capilla cantó los hermosísimos ofertorios «Sicut cervus» de Palestrina y «Duo Seraphim» del maestro Vittoria.

Además, en el día 26, se celebró Oficio solemne «pro eligendo Summo Pontifice,» cantándose una severa misa de Mitterer y el Ofertorio «Ad te levavi» del español Marañez.

### Primeras Comuniones (1)

El día 13 hizo su primera Comunión el niño Antonio Feixó y Carreras, de edad de 8 años, y natural de Sardanyola, hijo del conocido abogado de Barcelona D. José Feixó: hizo la plática el R. P. Angel Salut.

(1) En el número del pasado Agosto olvidamos hacer mención de la primera Comunión verificada solemnemente en esta Basílica, el día 9 de Julio, de la niña María Teresa Dalmau y Rull, de Espluga de Francolí, acompañada de sus padres, hermanos, tíos y otros individuos de la familia. Celebró la santa Misa el Rdo. Sr. Arcipreste de Falset D. José M.<sup>a</sup> Dalmau y Prats, Pbro, tío de la venturosa niña que aquel día tomó parte por primera vez en la Mesa eucarística.

El día 17, en el Camarín de la Virgen, celebraron fervorosamente su primera Comunión los hermanitos Luis y Montserrat Ponsa Fonts, naturales de Calders, y sobrinos del R. P. Jaime Ponsa, C. M. F., quien les dijo la misa y les hizo una sentida y fervorosa plática.

### Matrimonios

Varios han sido los efectuados durante el pasado mes; mas debemos mencionar por su especial solemnidad la boda celebrada en el día 26. En el altar mayor de nuestra Basílica el Rdo. Dr. D. Luis Marich bendijo la unión del joven médico Jesús Riera Güells con la señorita Josefa Pujolar Marich. Celebró la Misa de velación y pronunció oportuna y elocuente plática el Rdo. P. Francisco J. Riera, de las Escuelas Pías de Sarriá, ambos sacerdotes, tíos de los contrayentes. Apadrinaron la boda D. Gabriel Vila y Coll, D. Ramón Taxonera, D. Pedro Canellas y D. José Riera. Al fin de la Misa la Escolanía cantó una preciosa «Salve» del maestro Manent. Los invitados fueron obsequiados con un espléndido banquete en el Restaurant del Monasterio. Los novios, a quienes deseamos muchas felicidades, salieron en viaje de bodas para Madrid y otras capitales de España.

### Estaciones nuevas del Vía-Crucis

Están ya concluidas la VI y X, de que hablábamos en la crónica anterior, y están igualmente para terminar la VIII y IX, cuyos trabajos de instalación principiaron en este mismo mes. Por fin podremos admirar en todo su bellissimo conjunto el devotísimo y artístico Vía-Crucis que principiado hace diez años, tan concurrido se ve de los visitantes del Santuario.

### Donativos

Debido a la generosidad y devoción de la Sra. D.<sup>a</sup> Dolores Carerras de Feixó, se ha estrenado un precioso y bellissimo tapete en el altar de N. P. S. Benito.

### Visitas de Prelados

Nos han honrado con su presencia en las Cámaras recientemente aderezadas del Monasterio, el Ilmo. Alvarez, Obispo del Zulia, en la República de Venezuela, que llegó el día 3: el Ilmo. Dr. D. Isidro Badía, Administrador Apostólico de la Diócesis de Barbastro, que habiendo permanecido entre nosotros un par de días, ha sido después huésped ilustre de nuestro Colegio de S. José (Esparraguera) durante una semana: un Ilmo. Obispo de la República de Colombia, que llegó el día 25 y salió el 26: y por fin hemos conocido la visita de otro Prelado de esta última República, el de Garzón, que estuvo pocas horas en el Santuario este último domingo día 30.

### Huéspedes del Monasterio

El Rdo. P. Wolfgang Czernin, O. S. B., del Monasterio de Montserrat de Praga (Bohemia), que embarcó el día 23 en el vapor «Sister» para Génova: algunos Rdos. PP. Franciscanos extranjeros acompañados del M. Iltre. Sr. Dr. Muñoz Reina, Deán de Málaga, y Presidente de la Liga Eucarística de España: varios religiosos de otras Ordenes, entre los cuales había un sacerdote mejicano y otro procedente de la Lorena, que es uno de los teatros de la actual guerra.

### Visitantes distinguidos

M. I. Dr. Baranera, Canónigo, y los Dres. Carreras, Clascar y Tarré, para activar los preparativos de la publicación de la Revista Litúrgica, y del Congreso Litúrgico, que D. m. deberá celebrarse en este Monasterio el próximo verano: Sr. Raventós, de Villafranca: M. I. Dr. Francisco de P. Mas, canónigo magistral de Barcelona; Fr. Juan M. Sanna, Comisario General de la Prov. del Smo. Crocifisso (Italia) de los Menores conventuales: Dres. Bassols, Gou, Corso y Jinot, con sus respectivas familias: Sr. D. Luis Millet, Director del «Orfeó Catalá»; Sr. D. Hermann, Cónsul de Panamá en París, con otro Sr. Agregado del Consulado, acompañados del Sr. Vives, conocido tradicionalista de Barcelona; el hijo político del General Luque: los Sres. Laplana, Mundó, etc., etc.

R. A.

Monasterio de Montserrat, 31 de Agosto de 1914.

---

## NOTICIAS MARIANAS

### MONTSERRATINAS

*La Virgen de Montserrat en Austria.*—En el año 1634, el Emperador Fernando III, después de haber derrotado a los suecos en Nollingen, determinó restaurar tres monasterios en su Imperio, uno en Viena, otro sobre el monte Bosig, en Bohemia, y el tercero en Praga, la capital bohemia. Este último, fundado por Carlos IV hacia el año 1346, se llama comúnmente de Emaús, a causa de haber sido consagrada su iglesia el día segundo de Pascua, en que se lee el evangelio de los discípulos que iban a Emaús. Para poblarlos, el Emperador llevó monjes españoles del celeberrimo Monasterio nuestro, quienes aficionados al culto de su Madre y Patrona, no queriéndola dejar, tomaron consigo tres estatuas, copias auténticas de la original venerada en este su primer Santuario de Cataluña. La estatua destinada a Viena ha desaparecido; la que estaba en el Monaste-

rio del monte Bosig se venera ahora en Sitzgras (1), en Moravia, la tercera, llevada al monasterio de Emaús por el Prior Benito de Peñalosa, sigue siendo objeto de la tierna devoción popular. Como a mediados del siglo pasado, el monasterio privado de monjes iba decayendo, así también disminuía el culto de la Virgen; la estatua fué puesta sobre el altar mayor de la iglesia, detrás de figuras gigantes de estilo barroco, de modo que apenas se veía. El año 1880, el Emperador Francisco José I entregó el Monasterio a los monjes nuestros de la Congregación de Beurón expulsados de Alemania, los cuales restauraron la iglesia y promovieron el culto de la Virgen. La estatua, de iguales dimensiones que la de Montserrat, su original, fué colocada sobre altar ricamente adornado, en el ábside de la nave lateral izquierda de la iglesia, donde es venerada del pueblo. Cada día, a las seis de la mañana, se celebra una misa votiva en su honor, y todos los sábados, domingos y fiestas de guardar, por la tarde, se reza el rosario y se da la bendición con el Santísimo a la gran concurrencia del pueblo fiel. Principalmente el mes de Mayo resalta por el esmero con que se honra a María de Montserrat. A las siete de la tarde, la Comunidad benedictina colócase alrededor del altar de la Virgen adornado de flores y dotado de notable iluminación; la iglesia, capaz de contener cerca de tres millares de personas, rebosa hasta no caber nadie más. Los monjes cantan en latín la Letanía Lauretana, respondiendo la multitud: *Ora pro nobis*, al son del potente sonido del órgano; luego sigue un breve panegírico en bohemio, y al fin monjes y fieles cantan en alemán un himno mariano: resultando que se celebran las alabanzas de la Virgen en tres lenguas. El día de la Purísima es la fiesta principal; a la tarde, después de Vísperas Pontificales, se lleva en procesión por el claustro a la Virgen, acompañada de varias Cofradías y muchedumbre de devotos que, vela en mano, cantan la Letanía e himnos en loor suyo. Conmueve el espectáculo que presenta la Santa Imagen rodeada, durante el tránsito, de numerosas antorchas. Al volver se canta en alemán un bellissimo canto dedicado a María. El conjunto de las funciones descritas deja gratísimos recuerdos y profunda emoción en el alma de quienes las han presenciado.

«Aplec» de la «Unió d'escolans de Montserrat.»—Esta sociedad, en la sesión celebrada últimamente, acordó señalar para el día 27 del presente Septiembre la reunión colectiva en Montserrat de todos los individuos que hayan pertenecido a la escolanía de este Santuario. Para conocimiento de los interesados, cábenos la satisfacción de anunciarles que al escoger dicho día para la magna reunión, aquí a los

---

(1) V. uno de los grabados del presente número.

pies de la Virgen nuestra Madre, donde ellos pasaron años felices y deliciosos cantando sus loores, y en paga siendo amamantados en su amor y en el de la santa Religión, y cobijados bajo su manto vivificador, ha presidido la idea de señalar un día en que fácilmente puedan concurrir dadas las naturales obligaciones que ordinariamente impiden reunirse en día festivo. Vengan, pues, todos presurosos y fervorosos a visitar a la Virgen de sus amores, en cuya afición instruidos de sus Superiores miembros de la familia de N. P. S. Benito, crecieron desde sus infantiles años; evocarán dulcísimos recuerdos de aquellos tiempos, y estrecharán más los lazos de amistad que a todos los une.

La misma Junta directiva en su reciente reunión, en cumplimiento de uno de los extremos a que se refiere el artículo 46 de sus Estatutos, acordó la creación de una sección musical en las escuelas gratuitas para obreros, que la Academia de la Juventud Católica tiene establecidas en San Pablo del Campo, de Barcelona, habiendo confiado la dirección de la misma al reputado profesor de piano y violín D. Félix Rafols, de la Academia Granados, ex-escolán del Monasterio e individuo de la expresada Junta.

Para más detalles de la excursión pueden dirigirse al local social: Academia de la Juventud Católica, calle Cucurulla, 9, Barcelona.

## GENERALES

*Predicción cumplida y hecho admirable.*—El sacerdote italiano Rdo. Tini, de unos 45 años de edad, sufría desde 20 años há, en una rodilla, de la enfermedad llamada anquilosis, efecto del reuma general que afectó a su cuerpo. Como por concesión de Su Santidad Pío X, de buena memoria, celebrase la Santa Misa sentado, gracia que debía renovarse cada año, acabado el último, acudió al Padre común de los fieles en demanda de la renovación del permiso, cuando éste le dijo: «Hijo mío, este año dejarás tus muletas y andarás,» a lo que maravillado el Rdo. Tini contestó: «Pero... ¿dónde dejaré yo mis muletas? Pues en Lourdes,» contestó el insigne interrogado. Pocos días después, el dichoso Ministro del Señor recibía de la adorada Virgen de Masabielle, mediante la ferviente oración del Santísimo Padre, la ansiada curación de su pierna, milagrosa e instantáneamente, cosa que superó la virtud de los remedios humanos antes probados.

El Dr. Revière, testigo de vista del suceso, basado en él dió una conferencia en Cahors, de la cual es lo siguiente:

«Le vimos andar a pie firme y con paso seguro, mientras se dirigía hacia la oficina de comprobación. No tenía otro apoyo que un pequeño bastón incapaz de sostenerle. Expuso con sencillez lo que acababa de ocurrirle e inmediatamente fué examinado por los médicos

presentes. Pudimos comprobar como los movimientos de flexión de la pierna eran perfectamente normales y sólo se mantenían algo limitados los movimientos de extensión.

La superficie de las articulaciones, por tanto tiempo paralizadas, aparecía densa y maciza. Al más ligero movimiento que se provocase cruzaban antes los huesos y ahora había desaparecido este sintoma aun en todos los movimientos voluntarios. No cabe duda: después de su llegada a Lourdes el sacerdote había experimentado en su estado de salud un cambio notabilísimo y a todas luces evidente. A la mañana siguiente, y después de veinte años, pudo sin dificultad celebrar Misa de pie y recorrer solo, sin el más ligero apoyo, todo el camino del Via-Crucis mientras rezaba el Santo Rosario. Fué de nuevo examinado después de este ejercicio largo y pesado, y no pudimos notar el más pequeño síntoma de daño y de fatiga; antes al contrario, los movimientos de extensión se desarrollaban con más amplitud y los ruidos anormales de las articulaciones habían desaparecido por completo. No he sabido más del sacerdote italiano, pero la curación fué tan rápida y manifiesta, que no dudo habrá persistido. Mas sea cual fuese el resultado, me han parecido digno de mención la feliz coincidencia de lo anunciado por Pío X y la curación prodigiosa de una grave enfermedad existente desde veinte años.»

*Otro favor de la Virgen de Lourdes.*—Algo más reciente que la noticia de la prodigiosa curación de Francisca Agustí narrada en el número anterior de nuestra Revista, en la comarca vicense, corrió el rumor de otro prodigio semejante verificado en Lourdes durante la Peregrinación de la Hospitalidad Diocesana de Barcelona, en la persona de María Serra Sanglas, de San Quírico de Besora. En certificado remitido a la Junta directiva de la predicha Hospitalidad, para que acuerde lo que crea conveniente, el autor Dr. Juan Fosas Font dice lo siguiente:

«Don Juan Fosas Font, médico-cirujano, con residencia y ejercicio en San Quírico de Besora, provincia de Barcelona, partido de Vich.»

Certifico: Que María Serra Sanglas, de veintidós años de edad, natural y vecina de esta localidad, cayó enferma en Agosto de mil novecientos doce de inflamación en el estómago (gastritis), lo que la dejó en un estado dispéptico hiperclorhídrico: este estado de dispepsia ácida se fué acentuando paulatinamente, llegando hasta al extremo de no poder ingerir ni substancias de fácil digestión, pues los dolores por estas mismas substancias provocados eran tan intensos que se le hacían insufribles, siendo al mismo tiempo acompañados de vómitos. Como la alimentación era insuficiente, tanto por la cantidad como la calidad de los alimentos y por la dificultad de la digestión,

cayó en un estado de depauperación orgánica tan acentuado, que debía guardar cama por falta de fuerzas y una anemia marcadísima: en este estado ha sido medicada por varios facultativos, entre ellos, algunos de fama reconocida y bien sentada, habiendo entre ellos la particularidad que todos estuvieron en el mismo diagnóstico, y este fué: «úlcera redonda del estómago.» Después de dos años de conservar el mismo sufrimiento, y viendo que los tratamientos médicos no le daban ningún resultado, determinóse verificar un viaje al Santuario de Nuestra Señora de Lourdes (Francia) a mediados de Junio del presente año, comenzándolo en estado lastimoso y desesperado, verificándolo muy difícilmente por sus vómitos y dolores en la región del estómago, sin poder casi alimentarse, pues desde Barcelona a Lourdes ingirió tan sólo dos vasos de leche de a medio cuartillo cada uno. Después de su llegada a Lourdes, y en el mismo día 19 de Junio, tomó un baño en la Piscina de la Gruta de Nuestra Señora; inmediatamente encontróse con sentimiento de bienestar y además empezó a comer alguna pequeña cantidad de sopa, que no le ocasionó ni vómitos, ni dolores, ni acideces; los alimentos se los aumentó en cantidad y calidad, y su bienestar fué acentuándose de tal modo, que después de tres días comía hasta la saciedad, no sintiéndose molestada ni por vómitos, ni por dolores, ni por acideces. En estas condiciones emprendió el viaje de retorno, y después de cinco días que ha durado este viaje y su estancia en Lourdes, ha vuelto a esta localidad buena de salud, alegre de ánimo, con diferencia muy notable en su nutrición, continuando en este estado hasta la fecha, en que come indistintamente de lo que apetece, sin observar molestia de ninguna especie, habiéndole reaparecido las fuerzas y sin estado auémico; al contrario, bien nutrida.

Esta es la verdad rigurosa de los hechos observados. No queremos hacer ninguna observación; pero no podemos callar que un alivio tan rápido, acompañado de un cambio tan notable y persistente en su nutrición, no pueden explicarse por simple sugestión.

Lo que hago constar a petición de la susodicha María Serra Sanglas, para su satisfacción.

San Quirico de Besora, a veintidós de Julio de mil novecientos catorce.—*Juan Fosas Font*. Rubricado.»

*Patrona de Correos y Telégrafos.*—A propuesta del señor Ortuño, Director general de Comunicaciones, todo el personal sujeto a sus órdenes se ha puesto bajo la protección de la Virgen del Pilar, declarándola recientemente Patrona suya. En Valladolid, donde estuvo el Sr. Director para visitar a sus súbditos empleados, el inspirado vate D. Jackson Veyan le dedicó una poesía, y se la presentó escrita en pergamino, con la Imagen del Pilar en la parte superior, admirable

trabajo caligráfico obra de D. Enrique de la Encina, uno de los empleados, y que el Sr. Ortuño, agradecido, prometió guardar puesto en rico marco.

*Imagen inaugurada de Ntra. Sra. de las Tres Avemarías.*—En la iglesia de San Buenaventura de PP. Capuchinos de Totana, se celebraron solemnes funciones con ocasión de la inauguración de la nueva Imagen, el 2 de Agosto. A más de Comunión general de los Cruzados concurridísima, lo que se comprende por la común devoción que sienten los buenos villanos a la Virgen bajo tal advocación, por la tarde, con no menor concurrencia, expuesto el Santísimo, la Comunidad y varios niños cruzados cantaron el Trisagio mariano, siguió el sermón en que el P. Benejama panegirizó las glorias de la Virgen en sus dos títulos de la Porciúncula y de las Tres Avemarías celebradas litúrgicamente semejante día; por fin, cantada una plegaria a María Santísima y dada la bendición con el Santísimo, terminóse con el canto de la Salve de Eslava por el coro de la Comunidad y niños cruzados.

*Propagación de su culto en Colombia.*—Gracias a las calurosas recomendaciones de la devoción a las Tres Avemarías, hechas desde los Boletines de sus Diócesis por los Prelados de la República colombiana, emulando el buen ejemplo de su Metropolitano, y a su propaganda en las predicaciones pastorales ordinarias y reuniones para practicar los santos Ejercicios, la Virgen asítituladagana innumerables devotos en Colombia, siendo raro el católico bogotano que no la conozca y venera. Su Novena halla tanta simpatía en la piedad popular, que de ella han publicado tres ediciones, de quince mil cada una las dos primeras, y la tercera de treinta mil, los beneméritos hijos del Pobre de Asís. En la Iglesia franciscana de Bogotá se despachan muchas medallas y estampas suyas, y se celebran numerosas funciones con sermón, costeadas por los fieles reconocidos a las bondades de la misma Virgen. El P. Guardián de los Capuchinos de Pasto emplea sus energías con la mira de establecer en la ciudad un Centro de extensión de la piadosa práctica, semejante al que fructifica en la capital.

*Futuras fiestas marianas de Savona.*—El Santísimo Padre Pío X, de feliz memoria, en carta fechada el 29 de Junio del presente año, y dirigida al Ilmo. Sr. Scatti, obispo savonense, le anima a celebrar la libertad del venerable Pontífice Pío VII, benedictino, debida a la mediación de la Madre de Misericordia, cuando la nave de San Pedro fué agitada por tan gigantescas olas levantadas por las furias satánicas, que pareció había de acabarse la Iglesia, a pesar de la promesa infalible de su Fundador que las puertas del infierno no prevalecerían contra ella. El Vicario de Jesucristo desterrado, es-

tando en el palacio episcopal de Savona, separado de sus augustos consejeros, por la malicia de los molestos custodios y violadores de su sagrada persona, invocó la devota Imagen de la Madre de Misericordia, que correspondió generosamente otorgándole la libertad, beneficio que celebró coronándola solemnemente el siguiente año. Tales gloriosos sucesos intenta conmemorar el Prelado Scatti con una novena de sermones, preparación a las Fiestas duraderas desde el 7 al 13 de Mayo, y con dos congresos, mariano el uno y eucarístico el otro; de lo cual se alegró vivamente el Padre Santo, por la devoción que los savonenses mostrarán a María Santísima, el honor que prestarán a su ilustre Predecesor, el aumento de fervor que redundará en bien de sus almas, y porque recordarán a sus enemigos, que siempre, como pasó entonces, fracasarán los planes diabólicos encaminados a derrumbar el fortísimo edificio de la Iglesia Romana, fundado sobre base incommovible. Había prometido el benignísimo Pontífice, que no ha podido sobrevivir a la conflagración europea que quiso evitar, enviar uno que hiciese sus veces, realizando con su dignidad las fiestas solemnes.

*Méjico.*—*Consagración de niños al Corazón de María.*—El 19 de Julio, en el templo de Jesús María, 112 niños asistentes de su Doctrina, preparados por las catequistas, recibieron la primera Comunión que les distribuyó el Ilmo. Sr. Obispo de León, admirando a la concurrencia por su inocente fervor, compostura y vestidos blancos que llevaban, hechura de las catequistas. Conforme a costumbre, después de Misa tomaron gustosos un buen desayuno aderezado por sus instructoras dichas. Por la tarde, para complemento de la fiesta, los niños, en número de 700, asistieron al Rosario, cuyos misterios cantó la Catequesis, encargada de los cantos de la Corporación, luego hicieron la renovación de las promesas del bautismo, tomando de esto tema el R. P. Fábregue, Director de la Doctrina, para una fervorosa plática; después, arrodillados ante la imagen del Purísimo Corazón de María, pronunciaron enternecidos la fórmula de Consagración al Corazón Inmaculado, que recitaba un sacerdote, finalizando la función con la procesión por la iglesia, de la imagen bendita llevada encima de infantiles hombros, en medio de devota iluminación y piadosos cánticos.

*Basilica menor.*—El 28 de Mayo fué leído, presente el cardenal Luzón, Arzobispo de Reims, asistido de los Obispos de Chalons y Meaux, el Decreto concesionario del título de Basilica, otorgado por el papa Pío X, de feliz memoria, el 13 de Enero pasado, en favor de la iglesia de Nuestra Señora de la Espina, de la diócesis de Chalons. El Vicario general de Verdún pronunció el sermón de circunstancias, y el egregio purpurado bendijo las insignias basilicales, y entonó el

himno Te Deum de acción de gracias. Fuera de los seis o siete millares de peregrinos reunidos en el templo en esta ocasión, un mes después, presididos por el prelado de Chalons Sr. Tissier, llegaron dos mil jóvenes romeros de la «Unión de Juana de Arco,» que tuvieron dos misas, una de comunión y otra más solemne, rosario, Vísperas, procesión y consagración de su Unión a la Virgen de la Espina.

---

## NOTICIAS DE LA ORDEN

---

VALVANERA (LOGROÑO).—*Bendición del nuevo Abad.*—El domingo, 2 de Agosto, tuvo lugar en el monasterio de Nuestra Señora de Valvanera (Rioja) la solemne ceremonia de bendecir al nuevo Abad, Rmo. P. D. Agustín Urcey, de cuya elección ya dimos cuenta en el número de Julio. Daremos cuenta de tan alegre fiesta, no vista allí hacía ya más de quinientos años, extractando la reseña que hizo un ilustre testigo, D. Constantino Garrán, correspondiente de la Real Academia de la Historia.

«Esto ha estado concurridísimo (unas mil personas), elegante y a la vez sencillo, devoto y alegre, admirable y magnífico. Desde tres días antes llegaban ya a Valvanera los más entusiastas adictos al Monasterio.

»El sábado, a las cinco de la tarde, cuando esta elevada planicie semejaba ya, por lo concurrido, un Montserrat en pequeño, llegó el Ilmo. Sr. Obispo (titular) de Hippo, Administrador Apostólico de la Diócesis (de Calahorra) y momentos después los Rdmos. Abades mitrados de Montserrat y de Samos.

»Al anochecer se tuvo el Rosario que, alternando los Misterios con el pueblo, cantó admirablemente la Comunidad con música de los renombrados maestros Aguiló y Frígola. La Salve fué la insustituible e incomparable *Salve grande* de Eslava. Y el himno a la Virgen el del inspirado P. Mato, antiguo monje organista de este monasterio benedictino. Con esta función tan bella y piadosa, presidida desde el Solio por el Sr. Obispo, quedaron ya dispuestos los ánimos para el día grande y feliz del domingo.

»Desde las dos de la mañana de dicho domingo comenzaron las Misas rezadas, que, como además de los de Casa, había tantos Religiosos de diversas Ordenes y bastante clero, ocuparon todos los altares hasta las ocho. Tampoco se interrumpieron en todas esas horas las confesiones y comuniones; pues todo el que sube a Valvanera asciende a estos picachos en calidad de alpinista para el Cielo. De seis a ocho la carretera y todos los caminos de la Sierra se convirtieron

en humanos y bulliciosos hormigueros: habiendo muchos que habían invertido toda la noche en el camino.

»Entre ocho y nueve se dispuso la distribución del Templo para el público. Al lado del Evangelio, junto al presbiterio, se situaron los sillones rojos para las Autoridades civiles: enfrente, al lado de la Epístola, las butacas para los hermanos, primos y sobrinos del nuevo Abad. En el centro de la nave, también sobre amplia alfombra, las cien sillas para los invitados más distinguidos, y detrás los numerosos grandes bancos para el pueblo que lo llenaba todo.

»El Presbiterio estaba ideal. Sobre la soberbia alfombra roja que lo cubría por completo, y que, como regalo de boda, ofrecieron hace dos años a la Virgen, D. Plácido Martínez y su esposa D.<sup>a</sup> Benita Castillo, primos del Abad, se fijaron: Al Evangelio, el Solio Episcopal y los sitiales para los Diáconos de honor y de oficio, RR PP. Rector de Agustinos de San Millán, y Guardián de Franciscanos de Nájera, y Canónigos de Logroño, D. Enrique Sánchez y D. Eladio Díez de Ulzurrun; Presbítero Asistente, Sr. Abad de la Colegiata Logroñesa, Maestro de Ceremonias, que lo era el propio de la Catedral de Calahorra; ministros de mitra, báculo y palmatoria, que fueron tres religiosos de San Millán, y ministros sorvidores, que lo eran el presbítero logroñés D. Julio Merino y los PP. Agustín González y Buenaventura Anda, monjes de la Casa y el inclito hermano Tiburcio. Y al lado de la Epístola, el Altar en que había de officiar el nuevo Abad, los sitiales para éste y para los Abades benedictinos de Samos y Montserrat, y los Monjes de Silos (Burgos) y de Los Cabos (Asturias), que los asistían como pajes inmediatos.

»En este mismo lado había cuatro sillones rojos, ocupados: por el padrino, excelentísimo Sr. Dr. D. Hipólito Casas, que vestido de frac, cruzaba su pecho con la Gran Banda de Isabel la Católica, la Medalla de las Palmas Académicas (que es la más alta condecoración literaria de Francia) y otras varias Grandes Cruces nacionales y extranjeras que posee el eximio ex-Rector de la Universidad de Zaragoza, cultísimo escritor riojano; por la honorable madrina D.<sup>a</sup> Juanita Briones y García Escudero, sobrina del inolvidable Obispo de Osma (D. José María Escudero); por el noble y apuesto Barón de Mahave, que vestía el manto y birrete de caballero de la Orden Militar de Calatrava, de que es profeso, y por el ilustre y gallardo ex-alcalde de Logroño, D. Francisco de Iñiguez Carreras, que ostentaba el majestuoso hábito de Caballero de San Juan de Jerusalén o del Santo Sepulcro.

»Por no extenderme demasiado renuncio a reseñar la ceremonia muy parecida a la Consagración de un Obispo (1). Sólo diré que e

(1) V. REVISTA MONTSERRATINA, Febrero 1913, pág. 68.

*Introito* y el *Te Deum* se cantaron a canto llano del más correcto gregoriano. La Misa fué la del P. Guzmán, primeramente Maestro de Capilla de la Basílica del Patriarca de Valencia y luego renombrado Director de la Escolanía benedictina en Montserrat. Pulsado el órgano por el hábil e inteligente organista de Valvanera, P. Rosendo Manzanares, y reforzado el coro de este Monasterio con las más ajustadas voces de la Comunidad de San Millán, resultó una audición monacal tan sublime y suntuosa que, transportado mi querido amigo el entusiasta *dilettante* Santiago García Baquero, no acertaba luego a comer, extasiado con el recuerdo dulcísimo de aquellas bellezas polifónicas. La procesión final en que los Obispos y los Abades mitrados, revestidos de Pontifical, dieron la vuelta a la iglesia bendiciendo al pueblo, ofrecía un cuadro tan bello y majestuoso que varios fotógrafos lo enfocaron.

»El desfile, después del Besamanos, fué placidísimo y lleno de contento, y durante unas cuantas horas la explanada de Valvanera parecía el ferial y el Espolón de Logroño, pues entre la multitud de caballerías, carros de labranza y coches de todo género se veían gran número de automóviles de las más acreditadas marcas. Por mucho tiempo duraron los vítores al Obispo, los Abades, el hermano Tiburcio, los Monjes, la Virgen de Valvanera y la Rioja católica; repitióse por largo espacio el estruendo de los cohetes y el alegre volteo de las campanas; y cuando se formaron cientos de grupos, esparramados por el monte para comer, en campamento soberanamente pintoresco, todos los rostros respiraban satisfacción inenarrable por lo muy íntima y dulcemente sentida...

»La memoria de ese día será de caracteres indelebles en el alma de los que tuvimos la dicha de presenciar tan enternecedora fiesta.»

LORENZANA (GALICIA).—*Patrocinio de San Benito*.—Con retraso hemos recibido los detalles de la fiesta de N. P. S. Benito, acerca de la cual nos escriben lo siguiente: Precedida de una Novena estuvo concurrídsima la Misa de Comunión, durante la cual se cantaron varios motetes per los niños del Catecismo, acompañádoles el órgano. A las once hubo Misa cantada por el P. Superior, ensalzando las glorias del Santo Patriarca el P. Isidoro Fernández, Monje de la Casa. Por la tarde organizóse una numerosa procesión, llevando la Imagen de N. P. S. Benito y el hermoso estandarte de los Oblatos de Lorenzana, que en dos larguísimas filas iban cantando el Santo Rosario, llegando hasta la antigua capilla de Nuestra Señora de Gracia. De regreso al templo y terminada la Novena, hicieron su Oblación para este monasterio unos 20 Novicios que habían terminado laudablemente su año de prueba, y recibieron el escapulario otros

trece. El P. Braulio de Santiago dirigió a todos una plática, recordándoles el grande beneficio que Dios les había hecho al recibirlos bajo las banderas del Patriarca de los Monjes de Occidente y la obligación que tenían de llevar una vida más perfecta que el resto de los fieles. Termináronse las funciones con el canto del Himno, compuesto por el P. Mato, organista del monasterio y con la adoración de la Reliquia de N. G. P. S. Benito.

VALLDONCELLA (BARCELONA).—*Fiesta de San Bernardo*.—Celebróse (nos escribe la M. R. Madre Abadesa) con la solemnidad religiosa de otros años, no obstante de carecer de aquel júbilo que le acompañara en tiempos no tan tristes como los que estamos pasando por causa de la guerra europea y la muerte de Ntro. Smo. P. Pío X. Hubo Maitines y Laudes cantados muy de mañana; a las seis Misa de Comunión, a la que siguieron varias otras rezadas. A las nueve y cuarto Tercia y Oficio solemne, en que se cantó la Misa *Montserrat*, dirigida por su autor D. José Sancho Marraco. El panegirico fué entusiasta y brillantemente desarrollado por el Rdo. Dr. D. Esteban Monegal, Catedrático del Seminario Conciliar. La proposición fué: «Este es un instrumento elegido por Mí para llevar mi Nombre y anunciarlo delante de todas las Naciones y de los Reyes y de los hijos de Israel,» demostrando la semejanza entre San Pablo y San Bernardo en su apostolado, en su ciencia y en su santidad. Por la tarde hubo Rosario cantado por la misma capilla de música, dándose a besar la Reliquia del Santo Doctor después de algunas deprecaciones al mismo.

ORDEN DE ALCÁNTARA.—*Nuevo Caballero*.—Copiamos de «La Hormiga de Oro» (26 de Agosto). «El 15 del actual se celebró en la iglesia del Antiguo, de San Sebastián, la ceremonia de armar caballero de la Orden Militar de Alcántara al príncipe D. Jenaro de Borbón. D.<sup>a</sup> Victoria, D.<sup>a</sup> María Cristina y la infanta D.<sup>a</sup> Luisa tomaron asiento en el presbiterio. D. Alfonso se situó en uno de los bancos destinados a los caballeros de las Ordenes Militares, y frente a él el Infante D. Carlos. A continuación se colocaron los príncipes D. Felipe y D. Raniero, Marqueses de Velada, de Roca Verde, Castel Rodrigo, Velilla de Ebro, y Somoruelos, Duque de Aliaga y señores Montenegro, Cabanyes, Espinosa de los Monteros (D. Jorge, D. Alvaro y D. Fernando), y el neófito príncipe D. Jenaro. A la llegada de D. Alfonso salieron los caballeros a su encuentro, llevando ocho de ellos el Palio. D. Alfonso fué leyendo los Estatutos que el neófito fué contestando. De la lectura de la Real Orden de nombramiento y título de nuevo caballero y demás documentos estuvo encargado el

Duque del Infantado. Después fué armado el príncipe D. Jenaro, poniéndole las espuelas sus hermanos D. Felipe y D. Raniero.»

La Orden militar de Alcántara fué fundada en 1156 para combatir contra los moros, y observó desde sus principios la Regla de San Benito y las Constituciones Cistercienses. Aprobáronla los papas Alejandro III (1177) y Lucio III (1183). Desde 1494 cesó de tener Maestre propio, pasando a serlo el Rey Católico. Hoy es puramente militar. La venera de la Orden, o sea la cruz de Alcántara, la lucen los caballeros en el pecho de la casaca y al lado izquierdo del manto, hecha de paño verde, y sobre otros uniformes en un escudo romboidal de oro, pendiente de una cinta verde. Es Comendador mayor Su Alteza el Infante D. Carlos de Borbón y Borbón.

MAREDSOUS (BÉLGICA).—*Profesión y ordenación.*—Ya tienen noticia nuestros lectores de la conversión de la Comunidad protestante de Caldey (Inglaterra) que observaba la Regla de N. P. S. Benito. También notamos que el Superior de ella, D. Elredo Carlyle, había pasado al monasterio de Maredsous, en Bélgica, para hacer el noviciado canónico. Habiéndole ya terminado debidamente, el día 29 de Junio próximo pasado hizo la profesión solemne en manos del Reverendísimo Padre Marmión, Abad de aquel monasterio. Luego el 5 de Julio siguiente ordenóle de Presbítero Mons. Heylen, Obispo de Namur, asistiendo al acto ocho monjes de Caldey, que también oyeron su primera Misa, y recibieron de su mano la Sagrada Comunión. Todo se ha hecho con dispensa de la Santa Sede, que también ha otorgado el nombramiento del P. Elredo para Abad de Caldey, donde recibirá la bendición, Dios mediante, el 17 de Octubre. Al día siguiente admitirá a la profesión a 28 miembros de aquella fervorosa Comunidad.

Desde que ésta pasó al Catolicismo, ha producido su ejemplo salvable movimiento hacia el camino de la verdad, y no pocos le han seguido ya. El *Bulletin de St. Martin* anuncia varias abjuraciones de pastores de la Iglesia anglicana hechas en la misma iglesia de Caldey.

*Congregación inglesa.* Por promoción al Cardenalato del Reverendísimo P. Aidano Gasquet, que hacía bastantes años era Presidente de la Congregación anglo-benedictina, ha sido nombrado para sucederle el Rmo. P. Cuthberto Butler, Abad del monasterio de San Gregorio de Downside, y otro de los miembros más ilustres de dicha Congregación, también muy conocido en la república literaria. *Ad multos annos.*

---

La guerra europea sin duda que habrá producido gran trastorno en la vida cenobítica. Muchos monjes han tenido que dejar el monasterio

para incorporarse a los ejércitos. Las grandes batallas de Dinant, Lovaina, etc., han sido precisamente dadas en localidades donde se levantaban muchos Monasterios nuestros. En Alemania y Austria los agregan a los hospitales militares para ejercer sus funciones espirituales. En cambio, los franceses parece que llevan otro rumbo, muy patriótico, si se quiere, pero no tan evangélico. Sabemos que muchos que estaban tranquilos en España, benedictinos, cistercienses y hasta cartujos, han vuelto a traspasar la frontera para ir a la guerra.

---

## NOTICIAS VARIAS

---

Casi las únicas internacionales que tenemos, son las relativas a la conflagración europea, en que se abrasan Servia, Austria, Alemania, Rusia, Bélgica (que ya no existe) Francia, Inglaterra y la República lusitana, que parece se ha atrevido a declarar la guerra al Imperio germánico! Lúchase también allá en las Colonias de las respectivas potencias, y alcanza al Extremo Oriente por intervención del Japón, a cuyos representantes han dado el pasaporte en Berlín y Viena. Y como allá puede fácilmente perderse el equilibrio, no sería de extrañar que tomasen parte la China y los Estados Unidos para cobrar cada cual lo que pueda. Además, las relaciones entre Grecia y Turquía son cada vez más tirantes, por lo que no nos extrañaría tampoco que al llegar este número de la REVISTA MONTSERRATINA a manos de nuestros suscriptores se hallen batiéndose todas las naciones mencionadas. Una cosa es ya segura, que el Mapa-mundi de 1915 tendrá notables cambios.

—En medio de todos estos trastornos hanos sorprendido la muerte del Sumo Pontífice Pío X, de santa memoria, que tantos esfuerzos hizo para evitarlos, y que es común sentir de todos, que han acelerado el fin de sus días, y hasta que ha muerto como víctima propiciatoria, a quien, sin embargo, la divina Providencia no ha querido que sintiese más tamaños horrores, no vistos hasta el presente desde que existe el mundo. Antes de morir publicó la *Exhortación* a todos los católicos, que verán en otra parte los lectores.

—El 29 de Junio escribió a Mons. José Scatti, Obispo de Savona, alabando el proyecto de conmemorar allí el año próximo el centenario de la Coronación de la Imagen de Nuestra Señora de la Misericordia, que llevó a cabo el santo Pontífice Pío VII, benedictino, después de recobrada su libertad.

—Pocos días, antes, el 25 de dicho mes, extendió la Indulgencia de la Porciúncula, ya concedida a las iglesias de la Orden Bene-

dictina en 1907 el día de Animas, a todas las iglesias, oratorios públicos y semipúblicos de la Cristiandad.

—En el mismo mes, la Sagrada Congregación de Ritos dió el Decreto sobre la Introducción de la Causa de Beatificación de la Sierva de Dios Sor Teresa del Niño Jesús, Carmelita descalza de Luxeuil. (Había nacido en Alençon el 2 de Enero de 1873, y después de educada por las benedictinas de Luxeuil, entró en las Carmelitas el año 1888, profesó el 8 de Septiembre de 1890 y murió en olor de santidad el 30 de Septiembre de 1897).

La misma Congregación de Ritos publicó en 15 de Julio, otro Decreto confirmando la Declaración hecha el 28 de Marzo anterior sobre no usar títulos desacostumbrados en el culto. Ha dado motivo a esto el Subdirector general de la Asociación que llaman del Corazón de Jesús Eucarístico, el cual señor se había tomado la libertad de dirigirse a muchos Obispos permitiéndose interpretaciones menos conformes con el citado Decreto de Marzo. Ahora declara además esta Sagrada Congregación que el título «Corazón de Jesús Eucarístico» se puede sólo permitir en las Cofradías aprobadas, mientras se entienda el Sacratísimo Corazón de Jesús en cuanto está presente en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía: que no siendo canónico, ni litúrgico semejante título y sabiendo a novedad, no será jamás reconocido, ni admitido en la Liturgia; y por fin, que las Cofradías que llevan este título, no pueden celebrar otra fiesta propia de ellas, que la del Sacratísimo Corazón de Jesús, o la del Corpus Christi.

—El día 7 de Julio, por la Secretaría de Estado, fué nombrado Asesor de la Sagrada Congregación Consistorial, Mons. Tomás Boggiani, Dominicano, Arzobispo titular de Edesa y Administrador Apostólico de Génova.

—Poco antes que el Sumo Pontífice Pío X falleció también en Roma el Rmo. P. Wernz, Prepósito General de los PP. Jesuitas, más conocido por sus obras de Derecho Canónico. Era miembro de la Comisión instituida para codificar el Derecho Canónico y Consultor de las Congregaciones romanas del Santo Oficio, Negocios Eclesiásticos Extraordinarios, Concilio, Consistorial e Índice. Había nacido en Alemania el año 1842 y gobernaba la Compañía desde 1906. Acababa de celebrar las fiestas por él organizadas conmemorando el centenario del restablecimiento de la Orden por el Papa Pío VII.

—También ha fallecido en Italia el por desgracia célebre Obispo de Cremona, Mons. Bonomelli, que tantos disgustos había dado al difunto Papa y a su predecesor León XIII, lo mismo que a sus colegas en el Episcopado (*Annalecta Ecclesiastica*, 1906).

—En el convento de la Magdalena (Valencia) el 22 de Agosto pasó a mejor vida el Obispo titular de Echino, Mons. Francisco Si-

món y Ródenas, dimisionario de Santa Marta (Colombia), religioso capuchino, natural de Orihuela.

—En Madrid falleció repentinamente el general Linares, uno de los que tomaron parte en la guerra de Cuba. Siendo Capitán General de Cataluña y en otras ocasiones visitó varias veces este nuestro Santuario.—R. I. P. A.

—En Méjico, sin apenas darse cuenta nadie, han sucedido tres presidentes; Huerta; que hoy corre por España, cuyos hijos maltrató; Carvajal, que le sucedió, y Carranza, otro de los cabecillas rebeldes que tampoco lleva trazas de durar, como pasará a cuantos asciendan por la ambición y malas artes.

---

## CORRESPONDENCIA DE LA «REVISTA MONTSERRATINA»

---

### Australia Occidental

New-Norcía Mission 26 Junio 1914.

Rdo. P. Director: Hoy puedo decir con toda verdad que esta correspondencia no es mía, pues la ha de llevar por entero nuestro común hermano el Rdo. P. Altimira. Así que, conforme a lo prometido, no haré más que transcribir aquí la hermosa carta, en que dicho Padre describe las últimas peripecias de la nueva Misión, y enviarla a V. R., a fin de que por medio de la MONTSERRATINA puedan saborearla a su placer nuestros lectores. Una sola cosa creo conveniente advertir ahora, para no tener que empezar con una nota aclaratoria, y es que, aun cuando la carta esta fechada en «26 de Octubre de 1913», no ha sido posible enviarle más pronto copia de la misma, por la sencilla razón de que aquí en Nueva Nurcia no se recibió el original hasta últimos del mes próximo pasado, o sea, hasta transcurridos cerca de *siete meses* desde la fecha. Que ¿cómo se explica esa notable tardanza? Pues muy fácilmente. El Padre Altimira tenía escrita la carta desde aquella fecha para confiarla al mismo Leandro, a quien ya había entregado la precedente (véase la nota primera a mi anterior correspondencia), si por ventura volvía a pasar por la Misión antes de dirigirse a Broome. Como esto no sucedió, nuestro Padre no tuvo más remedio que guardarla en su poder, hasta que se le presentara una nueva ocasión, que fué cuando a principios de Abril, pensando Leandro con su gente volver a la ciudad a pasar la Pascua de Resurrección, visitó de nuevo a los Misioneros y recibió del mismo Padre este segundo encargo. Pero vengamos ya a la deseada carta, la cual dice de esta manera: «Pax.—Ilmo. y Rmo. P. D. Fulgencio Torres, O. S. B., Obispo de Dorilea y Abad de Nueva Nursia.—Drys-

dale River Mission, 26 de Octubre de 1913.—Ilmo. y muy amado en Cristo P. Abad.—Supongo que V. Ilma. habrá recibido mi última, fecha 8 de Agosto próximo pasado, cuya lectura llenaría de satisfacción el corazón paternal de V. Ilma. siempre tan interesado por el bien de esta Misión y por la salvación de estos infieles, viendo que, después de cinco años de toda clase de sacrificios, por fin lograba la Misión uno de sus más vivos deseos, el objeto por cuyo logro tanto nos habíamos esforzado, aunque siempre inútilmente: el ponernos en contacto con estos pobres indígenas, y esto como medio absolutamente necesario para remediar a unos hombres tanto más dignos de compasión cuanto más fuera está de sus alcances el único camino de salvación eterna. Pues bien, tengo el presentimiento de que, cuan grande fué el gozo y contento, estoy seguro de ello, que mi anterior causaría en el ánimo de V. Ilma., otro tanto será la pena que sentirá con la lectura de la presente.»

«Es, pues, el caso que nuestros salvajes nos prepararon una trampa, y tan bien supieron armarla, que nos prendieron en ella... ¡Si no hicieron de nuestros cuerpos una carnicería, como intentaban, fué porque Dios nuestro Señor tuvo una providencia especial de nosotros, como se verá claramente por lo que voy a referir! Sucedió, pues, que el sábado 27 de Septiembre último, muy temprano, durante la celebración de las Misas, esto es, a las seis y cuarto de la mañana, quedamos sorprendidos viendo aproximarse a la Misión una multitud extraordinaria de salvajes de ambos sexos, los cuales, a medida que llegaban, iban situándose, como de costumbre, en el lugar donde solemos darles la comida. Ni nosotros ni nuestros muchachos, que estaban en casa, notamos cosa alguna de particular en ellos. Sin embargo, es cierto que algunos traían *uatus* (1), al parecer, escondidos detrás de la espalda y sostenidos con el cordón de pelo que llevan ceñido a la cintura. En la misma forma venían también provistos de doshachas, de astil corto, pero ellas de acero y bien afiladas, las cuales, como sospechamos en seguida y después nos lo aseguró uno de los mismos salvajes, debían servir para, una vez nos hubiesen quitado la vida, dividir nuestros cuerpos en pedazos y comérselos en alegre festín. Algunos de estos instrumentos los dejaron sepultados en la arena, otros escondidos debajo la hierba seca y amontonada, donde los mismos negros habían pasado algunas noches, y tan cautelosamente lo ejecutaron, que ninguno de nosotros pudo observar el menor signo que denunciase la maldad que estaban maquinando.»

---

(1) El *uatu* o *naúto* es un simple palo, pero bastante grueso y de madera muy densa y pesada, de un metro aproximadamente de longitud, del cual se sirven los salvajes de estas regiones para herir a su víctima, descargando furiosos golpes sobre su cabeza, antes de darle la muerte con sus grotescas lanzas, de las que no saben prescindir en semejantes casos.

«El número de salvajes que acudieron en este día he dicho que fué extraordinario, porque se presentaron hasta *ciento tres*, el mayor número, realmente, que hasta entonces habíamos visto entre nosotros. De éstos, *setenta y tres* eran hombres y *veinte y nueve* mujeres, sólo había *un niño*, que tendría unos cinco años. Todos ellos se detuvieron en la plaza aguardando por el acostumbrado acto de caridad con que solíamos socorrerlos. Sintiendo alguna desconfianza al ver allí aglomerada tanta gente, y más al recordar que de algún tiempo a esta parte ya no se mostraban tan dóciles y sumisos como al principio solían, encargué al P. Alcalde, tan pronto como acabamos de tomar el desayuno, que con dos de nuestros muchachos trajese una cantidad de fruta que bastase a dejar a toda aquella gente alegre y satisfecha. Mi objeto era despacharlos cuanto antes y que se marchasen al bosque, pues nos causaba algún recelo ver aquella gran multitud tan junto a nuestra Casa. Llegando el P. Alcalde con el encargo, empecé yo a repartir entre ellos lo que podía darles nuestra pobreza y.... ¡este era precisamente el momento elegido por ellos para echársenos encima y darnos a todos la muerte! Toribio, nuestro único criado, no estaba en Casa; había salido a pescar en la bahía; los salvajes estaban enterados de esto, pues lo habían preguntado a nuestros chicos. Tampoco el Hermano estaba con nosotros, pero andaba por allí cerca ocupado en sus ordinarios quehaceres, y al verlo pasar, cuando iba de un lugar a otro, le llamaron con mucha instancia y haciendo grandes demostraciones de interés y alegría, indicándole por señas que viniese al lugar donde nos hallábamos los Padres y los dos chicos que nos ayudaban, esto es, junto a la parte exterior de la cerca. Desgraciadamente estas manifestaciones tuvieron su efecto. Cuando los indígenas vieron que el Hermano venía a juntarse con nosotros, cuatro de ellos se dirigieron hacia el riachuelo como para beber agua, mas en realidad para coger la lanza que allí habían dejado escondida. Por fortuna, Fulgencio, uno de nuestros muchachos, estaba en vigilancia; fijóse en aquel movimiento y entró en sospechas de que intentaban alguna maldad. Entonces fuése a la huerta, desde donde podía observar mejor, y al poco rato notó que uno de aquellos cuatro, que ya volvían, llevaba en su mano el arma fatal. Visto esto, empezó el muchacho a dar voces avisándonos del peligro; pero nosotros, atareados como estábamos en aquella obra y medio distraídos, sólo percibimos ciertos gritos mezclados de horror e indignación; mas al fin distinguimos perfectamente la voz de Fulgencio que gritaba: ¡Lanza! ¡Lanza! Así era la verdad. Coliñy, el Jefe de los *Cularis*, venía disparado hacia nosotros empuñando la terrible arma. Llega, y al mismo punto tres de estos cafres se abalanzan al Hermano Vicente y tratan de arrojarlo al suelo sujetándolo con mano férrea. Lucha el Her-

mano y se defiende con tesón, y aunque con mucha dificultad, logra al fin desprenderse de las garras de aquellos lobos feroces. Mientras tanto otros dos salvajes, de los más fornidos y corpulentos, sujetando al P. Alcalde por el cuello y brazos, lo derriban al suelo. Yo distaba de él unos diez pasos y me hallaba con media sandía en una mano, teniendo en la otra un largo cuchillo de que me servía para hacer las tajadas. Así que me di cuenta de lo que pasaba, corrí en auxilio del Padre... mas ¡ay, también para mí había sonado la hora! Apenas había llegado al lugar de la agresión, cuando recibí en mis espaldas dos terribles golpes de *ualu* y la fiera lanza de Colifny... Yo no sé lo que pasó entonces por mí: sólo recuerdo que al recibir los golpes, parecióme que oscurecía... como si una espesa niebla se extendiera ante mis ojos. Dicen que caí tendido en el suelo, pero que volví a levantarme casi instantáneamente: yo no tengo conciencia de ello, lo cual prueba que realmente perdí el mundo de vista. Sea como fuere, el caso es que vuelto ya en mí y estando en pie, vi arrojar una lanza contra el P. Alcalde y que se le clavaba en el hombro. Entonces sólo se me ocurrió correr a la habitación a coger un arma y aprestarme a la defensa... pero apenas había andado tres o cuatro pasos, cruzada ya la línea de la cerca y pasando por la puerta de entrada, cuando sentí que me daban un nuevo y más terrible porrazo en las espaldas... ¡Habían lanzado furiosamente contra mí un tercer *ualu*!... De nuevo perdí el conocimiento y caí derribado en tierra... ¡Todo parecía acabado; allí no había escape! ¿Quién que hubiera presenciado aquella horrible escena no hubiese dado por perdida nuestra causa, creyendo que asistía a los funerales de la Misión? Sin embargo, ¡oh Providencia Divina, cuán amorosamente velas por el bien de tus escogidos! ¡Oh Criador del universo, amable Redentor de nuestras almas, cuán fácil es a tu poder lo que es para el hombre un imposible! .. ¡El simple ruido causado por una escopeta bastó para salvarnos de tanto peligro! Sí; el muchacho Fulgencio que, como se ha dicho, estaba acechando, tuvo la feliz ocurrencia, cuando vió lo que pasaba, de disparar su escopeta al aire, y el ruido de este disparo fué de tanta eficacia, que, sembrando entre ellos indecible pánico, los salvajes emprendieron la más precipitada fuga, huyendo a la desbandada. Cuando, a la impresión de aquel ligero estruendo, recobré el sentido, yo mismo los ví corriendo cual tímidos conejos perseguidos y acosados del fiero lebrél. Al disparo, pues, de una escopeta debemos nuestra salvación; éste fué como una orden superior de ¡*Alto!* dada por Aquel que puede mandar a toda criatura y tiene poder para hacer cumplir sus mandatos. Evidentemente quiso Dios nuestro Señor servirse de un instrumento tan flaco, como es un chico, para impedir la total ruina de esta Misión. Por tan señalado beneficio debemos rendir al Señor infinitas gracias, aun cuando, mirado personalmente, este mismo hecho representa para nosotros una pérdida inmensa, ya que

fué causa de que nos arrebatasen de las manos una corona que teníamos ya casi segura. Aunque quizá sea más justo decir que no fuimos hallados dignos de tanta dicha y envidiable gloria!

«Fugados, pues, los infelices salvajes y puesto ya de pie, fui inmediatamente en socorro del P. Alcalde, que incorporado y con la lanza clavada en el hombro derecho no cesaba de dar voces para que fuese en su auxilio... Me acerqué a él y le asistí lo mejor que pude; después nos metimos en Casa para atender a nuestra curación con mayor diligencia y cuidado. El trabajo que con esto se me echó encima no fué poco ni de fácil ejecución; porque, no habiendo en Casa quien tuviese conocimiento del *botiquín* ni supiese vendar una herida, reducido como estaba al triste papel de *enfermo* tuve que desempeñar al mismo tiempo los oficios de *enfermero* y de *médico-cirujano*. En funciones, pues, del más noble de estos tres cargos, he aquí una relación de las heridas recibidas, o sea, del resultado práctico obtenido de los salvajes por la Misión desde su fundación hasta la fecha: el Hermano Vicente quedó con el dedo mayor del pie izquierdo dislocado, como un efecto de los grandes esfuerzos que tuvo que hacer en su lucha titánica para desasirse de las manos de los negros. ¡Y es el que mejor librado salió de la refriega! El P. Alcalde con tres heridas de lanza: una en el lado izquierdo del pecho, que, gracias a Dios, parece no haberle interesado entraña alguna; otra en la parte interior del antebrazo derecho, y la tercera en el hombro, en el punto de unión de éste con el brazo también derecho; además una herida de menos importancia cerca del cuello y alguna que otra ligera magulladura en el pecho y en la oreja. Por lo que a mí se refiere, ya he dicho la parte que me cupo en tan *delicioso festín*: tres porrazos de *padre* y *muy señor mío* por cada uno de los cuales pudiera pagarse un dineral, si fueran utilizables para alguna cosa buena; los efectos consiguientes a tan desagradables *choques*, y finalmente, una más que regular lanzada. ¡Afortunadamente tengo los huesos duros y pude resguardar mi cabeza!»

«Llegados a Casa yo sentí gran desfallecimiento; el P. Alcalde, puesto en cama, llamaba de continuo para que le aplicase algún remedio. ¡Y yo que a duras penas podía tenerme en pie!... Nada, aquello de: *Tú que no puedes, llévame a cuestras*. Por dos o tres veces, mientras le asistía, habiendo tenido que señalar antes las medicinas, su preparación, modo de usarlas y de aplicar el vendaje, etcétera, tuve que arrojarme en tierra para evitar la caída; me faltaban las fuerzas y sentía venir el desmayo...»

«En cuanto al estado actual de los pacientes baste decir que el tratamiento empleado por el *Doctor* que nos ha asistido (el mejor que se puede encontrar en muchísimas leguas a la redonda) ha dado el

resultado más excelente y satisfactorio. Y tanto es esto verdad, que aquí estamos todos en la convicción de que, si este improvisado *mediquillo* no acertó en algunas ocasiones, aquel otro *Médico* soberano que, como dijo muy bien una Santa «con sólo su palabra restaura todas las cosas,» corrigió los yerros cometidos y suplió ventajosamente todas las deficiencias. ¡Sea El mil veces bendito por todos! Y para que V. Ilma. quede enteramente satisfecho puedo particularizar más y a lo dicho añadir que, hoy día 26 de Octubre, al cabo de un mes que ocurrió el percance, el P. Alcalde lejos de haber empeorado, como se temió en un principio, tiene ya todas sus heridas cicatrizadas, y aunque estuvo tres semanas sin poder celebrar el santo sacrificio de la misa, al presente puede ya hacerlo con gran satisfacción de su alma. Por lo que a mí toca ya tengo la herida de la lanza perfectamente curada, si bien el dolor en esta parte no ha desaparecido del todo, ni tampoco el que he venido sintiendo en las espaldas tan duramente lastimadas con los tres furibundos trastazos. En cuanto al Hermano Vicente, fuerte e incansable, como todo buen gallego, nunca ha parado de trabajar corriendo de una parte a otra y vigilando noche y día, ya para cuidar de los intereses materiales ya para defender el personal de la Misión; y esto a pesar del mucho dolor qua sentía en el pie lastimado. Ya ve, pues, V. Ilma, que la cosa no podía tener mejor resultado y que actualmente, ¡gracias infinitas sean dadas al Señor! estamos todos fuera de peligro.»

ROBERTO BAS, O. S. B.

(Concluirá)

### Monasterio del «Miracle»

Miracle (Solsona) 27 de Agosto de 1914.

Todos los años, al acercarse la festividad de la Aparición de la Santísima Virgen del Miracle, verificada el 3 de Agosto de 1458, se nota en la comarca un fervoroso entusiasmo de sus hijos por su augusta Reina y Madre, María, celebrando en tal fecha su verdadera fiesta mayor. Mas, como quiera que toda esta población es eminentemente agrícola y en esta época del año urgen tanto las labores campestres, se acordó entre todas las autoridades trasladar dicha fiesta al domingo que sigue al día 3, siempre y cuando éste no ocurra en domingo. Empezando este año el cambio, se avisó oficialmente a todos los pueblos que nos rodean, y de todos ellos comparecieron, el día 9, grandes contingentes de fieles devotos, distinguiéndose, como siempre, Solsona por su número y cualidad. Una circunstancia notable llamaba esta vez la atención de nuestros paisanos y atrajo mayor concurrencia que de ordinario: la celebración del Oficio Pontifical, con

cuyo imponente aparato quiso embellecer la solemnidad nuestro Ilustrísimo Sr. Obispo Dr. Vidal y Barraquer. Al efecto, al atardecer del día 8, en automóvil particular de D.<sup>a</sup> Ramona Borrás, Vda. de Alorda, llegó al apeadero de «La Flauta» el dignísimo Prelado de Solsona acompañado de su familiar, del P. Font, Superior de la Casa-Misión y del Dr. Vendrell, Maestro de Ceremonias de la S. I. C. En nombre de la Rda. Comunidad, recibíóles allí el P. Daniel Alegre; en la tartana del Monasterio, cuya dirección tomaron inmediatamente, llegando felizmente a las siete y cuarto. Terminada la sencilla presentación y después de un breve descanso de las fatigas del viaje, se rezó en el templo el santísimo Rosario, siguió el canto de la Salve, a tres voces, de Eslava, y los gozos de la Virgen Santísima, letra del P. Remigio Aixelá y música del P. F. Aguilar. Después de la frugal cena, sorprendiéonos el resplandor de una hoguera que encrespaba sus llamas rojizas ante la Cruz situada en el montículo de San Gabriel, iluminando la plaza entera que resonaba al estampido de las salvas, cohetes y toques de corneta que esparcían por doquiera el júbilo y entusiasmo.

Al despuntar la aurora del gran día, enormes multitudes de fieles invadieron la iglesia, donde recibieron los Santos Sacramentos, mientras nuevas avalachas inundaban las plazas y alrededores del Santuario. Eran las diez y cuarto cuando los Mayorales (vulgo Priorres) Padres y Dignidades formaron a la puerta del Convento, para recibir al Ilmo. Sr. Obispo, que en hábitos prelatiicos cruzó la plaza e iglesia llenas a rebosar, subió al trono Pontifical y entonó la solemne «Tertia» que fué ejecutada a canto gregoriano por la Reverenda Comunidad. Concluida la aspersion, el coro de monjes secundado por el Sr. Sochantre de Solsona Rdo. D. Agustín Vilaseca, cantó la hermosa Misa (póstuma) del ilustre maestro valenciano don J. M.<sup>a</sup> Ubeda, que fué ejecutada con innegable ajuste y colorido. El presbiterio ofrecía un encanto singular con sus innúmeras luces, que hacían resaltar las esbeltísimas líneas del altar gigantesco, brillando como una ascua de oro; al lado del Evangelio, sentado el Ilustrísimo Sr. Obispo celebrante, en el majestuoso trono Pontifical, rodeábanle el M. R. P. Prior, que actuaba de Diácono de honor, el M. Iltre. Sr. Canónigo, Maestre-Escuela de Lérida, un Beneficiado de Nuestra Señora de la Merced, de Barcelona, los Rdos. D. Juan Picas y D. José Cantóns, de Riner y Freixinet, respectivamente, Diácono, Subdiácono, Presbítero asistente, Maestro de Ceremonias, acólitos y caperos y dominando el cuadro desde el bello Camarín la Sagrada imagen de María que ostentaba el riquísimo manto regalo de la Casa Jorba de Manresa y deslumbrando la vista con la valiosa corona que ceñía en sus sienes. Conmovidó ante este espectáculo embelesador, subió al púlpito el ilustrado P. Font y entonó un ver-

dadero cántico a María Santísima, presentándola como Reina del cielo y Madre nuestra, después del apropiado tema: «Vidi afflictionem populi mei» y, demostrado el omnímodo poder que le incumbe por tamaños títulos, exhortó al ingente auditorio, que le oía emocionado, a una confianza ilimitada, y en particular a los afortunados hijos de Riner que lo son suyos—dijo—por cuanto Ella lo aclamó pueblo suyo, hallando a los dos niños de la Cirosa»; terminando su elocuente oración con una peroración verdaderamente patética. Después del rezo de «Nona» organizóse la nutrida procesión que cerraba nuestro dignísimo Prelado. La Reverenda Comunidad en el trayecto mantenía la piedad de los asistentes cantando himnos y motetes religiosos, sobre todo al llegar las banderas a la hermita de San Juan, lugar donde desapareció la Virgen, bellamente adornado por los señores Colell y Argemí, ejecutando entonces la sentida «Inviolata», después el «Te Deum», de regreso, y ya en la plaza la «Salve», todo en puro canto gregoriano. Entrando en la iglesia, el hermoso «Virelai» del P. R. Escofet coronó admirablemente la solemnidad religiosa, que terminaba a la una y media de la tarde. En el Refectorio monacal presidida por nuestro amado Pastor, la Reverenda Comunidad tomó la fraternal comida, y, al terminar ésta el P. Conrado Aixelá leyó una poesía, glosando un concepto del venerable Obispo.

Indeleble será el recuerdo de esta fiesta para todos los que la hemos presenciado, según expresión de la pequeña colonia de veraneantes que queda todos los años en este privilegiado lugar de María del Miracle.

CONRADO AIXELÁ, O. S. B.

---

## NECROLOGÍA

---

### Difuntos de la Orden

Rda. Hna. Agustina Santos, religiosa de San Pedro de las Dueñas (León), 15 de Julio.

R. P. Luis Cigoi, de San Pablo de Kärnten (Austria), 1.º de Agosto.

### Cofrades, bienhechores y recomendados

D. Claudio Vidal y Pomar, D. José Amat y Vidal, D. Carlos García y Vilamala, D.ª Irene Ferré y Mata, D.ª María Delzi y Ripoll, D.ª Rosa Giralt, esposa de D. Juan Ortelli, nuestro amigo y Oblato benedictino, en Barcelona; D.ª Dolores Xipell y Badía, en San Vicente de Sarriá (Barcelona), D.ª Mercedes Balaguer, en Martorell (Barcelona), D. Juan Xiqués y Calvet, D.ª Gertrudis Calonge Pinós.

Al entrar en máquina el presente número  
nos llega la agradable nueva de la  
elevación al Solio Pontificio  
hoy 3 de Septiembre  
del

**Emmo. Sr. Santiago Della Chiesa**

Cardenal, Arzobispo de Bolonia,  
que ha tomado el nombre de

**BENEDICTO XV**

Nació de noble familia en Génova, 21 Noviembre 1854.  
Doctor en Derecho en su patria en 1875.—Doctor en Sagrada  
Teología en 1878 en Roma, y ordenado sacerdote en 21 de  
Diciembre del propio año.—Discípulo del Cardenal Rampolla  
desde 1878 en el colegio de Nobles eclesiásticos, fué Secre-  
tario suyo en la Nunciatura de Madrid, y después estuvo  
ocupado en la Secretaría de Estado hasta 1907.—Preconizado  
Arzobispo de Bolonia en 16 de Diciembre de 1907 y consa-  
grado por S. S. Pío X.—Creado Cardenal del Título de los  
Santos Cuatro Mártires en 25 de Mayo de 1914.

---

**Dominus conservet eum, et vivificet eum;  
et beatum faciat eum in terra, et non tradat eum in  
animam inimicorum ejus.**

**El Señor le guarde y le conforte; hágale feliz en la  
tierra y no lo entregue en manos de sus enemigos.**

---

**¡¡VIVA EL PAPA-REY!!**

## OBSERVATORI DE MONTSERRAT

Butlletí Meteorològic (Estació del Monastir)

Latitud 41° 36' 18" N. — Longitud 0h. 7m. 37.3s. E. Greenwich. — Altitud 740 m. s. m.

Mes de Juny de 1914

DATA	Baròmetre a 0° C.								
	Hores del dia			Pressions extremes				Oscil·lació diària	Pressió mitja
	8 h.	14 h.	20 h.	Màxima	Hora	Mínima	Hora		
1	699.6	698.2	697.8	700.5	1	697.6	17	2.9	699.0
2	698.3	698.4	699.0	699.8	23	697.9	5	1.9	698.8
3	700.4	700.0	699.5	700.6	11	699.4	4	1.2	700.0
4	698.1	697.7	696.8	699.5	1	696.2	16	3.3	697.8
5	696.5	695.6	691.7	696.9	1	694.6	18	2.3	695.7
6	694.1	694.4	696.7	697.8	24	694.0	6	3.8	695.9
7	698.1	696.8	695.1	698.2	8	691.3	24	3.9	696.2
8	690.5	688.2	699.8	694.0	1	688.2	14	5.8	691.1
9	691.3	691.7	692.6	692.9	23	689.8	1	3.1	691.3
10	693.5	693.9	693.5	694.1	22	692.3	4	1.8	693.2
11	692.8	691.9	692.9	693.6	1	691.9	14	1.7	692.7
12	694.0	695.2	696.3	693.3	20	693.1	3	2.9	694.8
13	696.8	696.7	697.3	697.6	22	696.6	5	1.0	697.1
14	697.4	697.3	697.8	697.8	20	696.8	3	1.0	697.3
15	698.0	697.7	698.6	698.8	22	697.2	13	1.6	698.0
16	699.8	700.0	700.4	700.6	22	698.3	4	2.3	699.4
17	700.6	700.0	700.1	700.7	2	699.4	18	1.3	700.0
18	700.6	699.9	700.2	700.8	23	699.3	16	1.5	700.0
19	700.9	700.7	700.6	701.1	2	700.0	4	1.1	700.5
20	700.3	699.1	700.2	700.4	2	698.3	17	2.1	699.3
21	699.5	698.9	699.5	699.8	22	698.4	16	1.4	699.1
22	700.8	701.9	702.9	704.3	24	699.0	4	5.3	701.6
23	705.0	704.6	704.4	705.2	24	701.1	4	1.1	704.6
24	705.7	706.0	705.5	706.6	23	705.0	18	1.6	705.8
25	704.9	704.4	703.0	706.4	1	703.0	20	3.4	704.7
26	702.2	702.3	701.8	703.8	1	700.9	17	2.9	702.3
27	702.7	702.3	702.4	703.5	24	702.0	6	1.5	702.7
28	703.5	703.5	703.1	704.1	24	702.9	4	1.2	703.5
29	701.0	703.8	703.4	704.2	12	703.3	18	0.9	703.7
30	702.2	701.6	700.6	703.6	1	700.6	20	3.0	702.1

DATA	Termòmetre (A l'exterior a l'ombra)						Radiació solar en h.		
	Hores del dia			Temper. extremes		Oscil·lació diària	Temper. mitja	Term. màx. al vuid	Radiació vaporitzador
	8 h.	14 h.	20 h.	Màxima	Mínima				
1	13'0	16'5	13'9	22'5	10'0	12'5	16'2	56'0	16'8
2	11'0	11'7	11'7	15'0	8'6	6'4	11'8	52'2	11'1
3	13'8	17'4	16'0	23'0	8'0	15'0	15'5	53'0	18'6
4	17'1	19'0	16'0	22'1	12'4	9'7	17'2	53'6	21'0
5	17'1	20'0	18'8	28'0	14'0	14'0	21'0	56'1	14'3
6	16'2	24'1	15'7	26'2	12'6	13'6	19'4	56'6	19'6
7	15'6	20'0	16'2	27'2	11'4	15'8	19'3	58'0	19'0
8	16'6	18'8	11'3	23'8	11'0	12'8	17'9	57'0	19'8
9	12'6	11'9	10'4	13'6	3'5	10'1	8'5	56'5	16'3
10	13'4	14'6	12'7	15'0	6'4	8'6	10'7	51'8	16'1
11	13'8	14'6	11'6	17'1	8'2	8'9	12'6	54'2	14'4
12	11'8	14'1	13'5	18'0	8'7	9'3	13'3	52'7	11'9
13	13'3	11'8	11'7	15'2	9'4	5'8	12'3	48'4	8'2
14	12'6	12'8	13'0	16'6	8'2	8'4	12'4	53'7	11'0
15	14'8	15'8	13'2	17'2	10'4	6'8	13'8	55'0	14'5
16	15'2	17'1	16'2	21'9	11'0	10'9	16'4	55'0	13'7
17	16'4	18'4	16'6	23'0	12'8	10'2	17'9	54'2	20'6
18	16'2	19'8	17'1	27'0	13'4	13'6	20'2	60'4	23'8
19	16'7	16'8	16'6	22'0	13'4	8'6	17'7	55'3	12'1
20	16'7	19'8	15'5	23'2	12'5	10'7	17'8	59'2	14'0
21	17'0	18'8	16'0	21'0	12'2	8'8	16'6	55'8	10'3
22	16'8	15'4	14'8	18'6	12'4	6'2	15'5	52'9	7'9
23	16'2	18'2	16'4	21'0	12'2	8'8	16'6	55'0	23'0
24	18'2	21'4	19'2	26'0	13'8	12'2	19'9	55'0	16'4
25	18'7	20'1	20'2	27'8	16'8	11'0	22'3	58'0	17'5
26	20'7	21'2	17'8	29'0	17'8	11'2	23'4	58'2	27'0
27	17'7	21'6	19'2	27'8	14'8	13'0	21'3	62'0	15'8
28	20'0	23'8	20'7	29'1	16'6	12'5	22'8	61'0	18'5
29	21'0	23'2	22'8	29'3	18'4	10'9	23'8	57'8	21'0
30	23'6	26'0	23'2	29'5	19'3	10'2	24'4	58'0	28'8

DATA	Psicròmetre				Higròmetre							Pluja			
	Tensió del vapor d'aigua en mm.				Humitat relativa (percentatge)							Quantitat (en mm.)	Forma (  )	Durada (en hores)	Intensitat mms. h.
	8 h.	14 h.	20 h.	Pro- medi	8 h.	14 h.	20 h.	Pro- medi	Màxi- ma	Mínima	Oscil· lació				
1	9'68	9'07	10'66	9'80	86	62	91	76'5	94	59	35				
2	8'15	9'26	8'11	8'51	82	90	77	85'5	94	77	17	9'5		2'0	4'7
3	9'45	8'89	9'22	9'19	80	80	66	67'0	84	50	34				
4	9'42	9'71	6'98	9'59	64	59	71	64'0	77	51	26				
5	11'84	10'73	8'15	10'24	81	61	49	66'0	84	48	36				
6	8'10	10'54	11'09	9'91	58	46	83	64'0	83	45	38				
7	10'25	9'07	10'94	10'09	76	50	79	68'5	90	47	43				
8	10'72	8'40	9'02	9'38	75	50	90	71'5	94	49	45	1'1		1'5	0'7
9	6'56	6'42	8'84	7'24	59	59	87	68'0	87	49	38				
10	8'70	8'28	8'70	8'56	75	65	78	73'0	86	60	26	2'5		0'5	5'0
11	10'72	9'25	8'27	9'41	91	74	80	82'5	91	74	17	4'5		4'0	1'1
12	9'35	9'19	8'25	8'93	90	75	70	77'5	90	65	25				
13	9'31	9'47	9'40	9'39	81	93	93	84'5	95	74	21	12'1		4'0	3'0
14	10'12	7'60	9'43	9'05	93	68	83	80'5	94	67	27	1'4		0'5	2'8
15	10'82	10'89	9'57	10'43	86	81	83	81'0	91	71	20	7'7		2'0	3'8
16	11'23	11'39	9'11	10'58	87	77	64	70'5	90	51	39				
17	7'99	10'78	6'65	8'47	56	67	46	65'0	84	46	38				
18	12'21	10'00	11'51	11'24	89	57	80	74'0	91	57	34				
19	12'97	12'91	13'20	13'03	91	91	94	82'0	94	70	24				
20	12'97	13'72	11'95	12'88	91	79	91	79'5	92	67	25	0'6		0'2	3'0
21	11'76	14'46	12'54	12'92	81	88	93	84'0	97	71	26	1'2		1'0	1'2
22	13'09	12'85	12'20	12'71	92	98	98	95'5	99	92	7	6'1		1'0	6'1
23	11'37	13'17	11'65	12'06	81	84	83	88'5	97	80	17				
24	10'36	13'74	10'60	11'57	65	72	63	70'0	84	56	28				
25	9'10	12'53	11'75	11'13	55	70	65	61'0	76	46	30				
26	13'65	14'17	11'00	12'94	73	75	72	71'5	83	60	23	9'5		5'0	1'9
27	12'44	15'18	14'04	12'89	81	78	58	73'0	88	58	30	1'8		0'7	2'6
28	10'06	13'00	9'48	10'85	57	58	51	58'5	66	51	15				
29	9'18	11'79	12'64	11'20	47	54	60	53'5	61	46	15				
30	15'34	14'31	9'46	13'04	70	56	43	55'0	70	40	30				



DATA	Vent									Diari Meteorològic		
	8 h.			14 h.			20 h.			Meteors especials		
	Direcció	Força (0 a 9)	Velocitat mitjana (m/s)	Direcció	Força (0 a 9)	Velocitat mitjana (m/s)	Direcció	Força (0 a 9)	Velocitat mitjana (m/s)			
												Promedi de la velocitat en m. per segon
1	SE.	1	1'0	SSE.	0	0'5	SSW.	1	1'5	1'0	266	∩; ∞ a. m.; ☉ a 17 h.; < n.
2	S	0	0'5	SE.	0	0'5	N.	0	0'5	0'5	93	▲, ☉ de 11 a 12 i de 14 a 15 h.; ∩ a 13 h.; ∪ a 20 h
3	NE.	0	0'5	SSW.	0	0'5	N.	0	0'5	0'5	112	∞, a. i p. m.
4	W.	0	0'5	SW.	0	0'5	N.	0	0'5	0'5	232	∩; ∞
5	NNE.	0	0'5	SSE.	1	1'0	ENE.	0	0'5	0'7	80	∩; ∞
6	ESE.	1	1'0	NNE.	2	3'0	SE.	1	1'0	1'7	187	∞
7	NE.	0	0'5	Calma			NNE.	6	11'0	3'8	271	∞
8	NNE.	0	0'5	SE.	0	0'5	NE.	1	1'0	0'7	302	∩; ≡ p. m.; ☉ de 16 h. 30' a 18 h.
9	S.	0	0'5	NNE.	4	7'0	E.	5	9'0	5'8	311	☉ a 14 h.
10	SSW.	0	0'5	SSW.	5	9'0	ESE.	4	7'0	5'5	410	▲, ☉ de 23 a 23 h. 30 .
11	SSW.	1	1'0	SW.	∩	9'5	E.	0	0'5	3'7	165	≡ a. m.; ☉ de 15 a 19 h.; ∩ n.
12	WSW.	0	0'5	S	1	1'5	E.	0	0'5	0'7	128	≡ a. m.
13	NE.	0	0'5	NE.	5	9'0	E.	1	1'0	3'5	247	∞ a. m.; ▲, ☉ de 12 a 16 h.; ∩ a 13 h.
14	N.	0	0'5	E.	4	7'5	NE.	1	1'5	3'2	83	≡; ∞ a. m.; ☉ de 15 a 17 h.; ∩ a 17 h.; ∪
15	SW.	0	0'5	W.	0	0'5	NW.	1	1'0	0'7	190	∞ a. m.
16	NE.	0	0'5	SE.	0	0'5	N.	5	9'5	3'5	187	∩; ∞ a. m.
17	SW.	0	0'5	S.	3	5'0	S.	3	5'0	1'8	196	∩; ∞ a. m.; < a 21 h.
18	N.	0	0'5	N.	0	0'5	S.	2	3'0	1'8	206	∩; ∞ a. m.; < a 21 h.
19	SE.	0	0'5	SSE.	2	3'0	S	1	1'5	1'7	250	∩; ∞ a. m.; ∩ a 13 h.; < n.
20	NNW	0	0'5	S.	3	5'5	N.	4	7'5	4'3	264	∩; ∞ a. m.; ∩ p. m.; ☉ a 16 h.; ≡ n.
21	NNE	0	0'5	S.	2	4'0	E.	2	3'5	2'7	217	≡ a. m.; ≡ p. m.; ☉ de 11 a 12 h.; ∩ n.
22	WSW.	0	0'5	NW.	0	0'5	SE.	6	10'0	3'7	411	▲, ☉ de 11 a 12 h.; ∩ a 12 h.; ≡; ∩ n.
23	SW.	1	1'0	W.	0	0'5	N.	1	1'0	0'8	292	∩
24	NW.	0	0'5	SE.	5	8'0	Calma			2'8	328	∩; ∞ a. m.
25	SW.	1	1'5	SSE.	1	1'0	Calma			0'8	144	∩; ⊕ a 6 h.; ☉ a 11 h.
26	N.	0	0'5	S.	5	8'5	SW.	1	1'0	3'3	244	∩; ∞; ∩ a 19 h.; ☉ de 19 a 24 h.
27	N.	1	1'0	SSE.	1	1'0	ENE.	0	0'5	0'8	191	☉ de 6 h. 45' a 7 h. i de 9 h. a 9 h. 30
28	N.	0	0'5	SSE.	1	1'0	NW.	1	1'0	0'8	107	∩
29	SW.	1	1'5	SSW.	1	1'0	S.	1	1'5	1'3	177	∞
30	NNE	0	0'5	SE.	3	5'0	ENE.	2	3'0	2'5	238	∞ a. m.

## TOTALITZACIO DEL MES

Baròmetre a 0° C.

Dècada	1. <sup>a</sup> 2. <sup>a</sup> 3. <sup>a</sup> Més	Pressió mitja	Oscil·lació mitja	Màxima	Data	Mínima	Data	Oscil·lació extrema	Promedís horaris		
									8 h.	14 h.	20 h.
Dècada	1. <sup>a</sup>	695'98	3'00	700'6	3	688'2	8	12'4	696'04	695'40	695'45
	2. <sup>a</sup>	697'94	1'65	701'1	19	691'9	11	9'2	698'12	697'85	698'44
	3. <sup>a</sup>	703'08	2'28	706'6	21	698'4	21	8'2	703'05	702'93	702'66
Més		698'97	2'29	706'6	24	688'2	8	18'4	699'67	698'73	698'85

Termòmetre (A l'exterior, a l'ombra)

Dècada	1. <sup>a</sup> 2. <sup>a</sup> 3. <sup>a</sup> Més	Promedís de temperatures			Temperatures extremes			Oscil·lació			
		Mitjana	Màximes	Mínimes	Màxima	Data	Mínima	Data	mitja	extrema	Data
Dècada	1. <sup>a</sup>	15'71	21'64	9'79	28'0	5	3'5	9	24'5	14'64	17'40
	2. <sup>a</sup>	15'46	20'12	10'80	27'0	18	8'2	11 i 14	18'8	14'75	16'10
	3. <sup>a</sup>	20'64	25'91	15'43	29'5	30	12'2	21 i 23	17'3	18'99	20'97
Més		17'28	22'56	12'01	29'5	30	3'5	9	26'0	16'13	18'16

Radiació solar

Dècada	1. <sup>a</sup> 2. <sup>a</sup> 3. <sup>a</sup> Més	Termòmetre de Màxima al buit			Radiòmetre vaporitzador		
		Promedi de Màx.	Màxima de Màx.	Mínima de les Màx.	Promedi	Màxima	Data
Dècada	1. <sup>a</sup>	55'08	58'0	51'8	17'26	21'0	4
	2. <sup>a</sup>	54'81	60'4	48'4	14'42	23'8	18
	3. <sup>a</sup>	57'87	62'0	52'7	18'65	28'8	30
Més		55'92	52'0	48'4	16'20	28'5	30



Vent										Dies de											
		Direcció dominant			Velocitat:		Força (aròmetri)					Kilòmetres recorreguts en 24 hores									
		3 h.	14 h.	20 h.	Promedi en m./s.	3 h.	14 h.	20 h.	Promedi diàr.	Màxima	Data	Mínima	Data	☉	☽	☿	♂	♀	♁		
Dècada		1. <sup>a</sup>	SSW.	N.	2.1	0.2	1.2	1.8	226.4	410	10	80	5	3	1	3	0	0	2	1	0
		2. <sup>a</sup>	S.	E.	2.4	0.1	2.3	1.5	191.6	264	20	83	14	5	4	0	0	0	1	2	3
		3. <sup>a</sup>	N.; SW.	SE.; ENE.	1.9	0.4	1.4	1.4	234.9	328	24	107	28	4	2	5	0	0	1	1	0
Més		N.; SW.	?	N.	2.2	0.2	1.8	1.6	217.6	410	10	80	5	12	7	12	0	0	4	4	5

Xarxa Pluviomètrica Montserratina *)										
		Quantitat (mm. d' aigua)								
Data	B.	C.	E.	J.	M.	Ma.	Mo.	P.		
2	3.1	1.3	0.1	3.0	7.7	1.2	2.5	2.0		
3			1.2	1.0	4.9			3.6		
9		2.0	3.6			5.2	0.3			
10	3.9*	4.0	3.2	2.6	2.9	7.6	2.1	3.7		
11	5.1	4.1	4.8*	4.5	5.2		6.6			
12			12.6*			5.4	9.0	14.6		
13		4.1*	12.5*	1.8	22.2			10.8*		
14	14.1*	5.5			8.0		12.6	11.1		
15	1.3		0.2	1.0	8.4			8.0		
16	3.5									
18										
20			23.0	13.2	8.6*	7.5	3.5	2.3		
22	1.0		38.0*	1.5*	3.0		13.9	29.0		
23		9.5		15.5			0.3			
26		0.6	0.2*	0.2		5.9	11.3	4.6		
27	10.0	5.2	5.6	8.5	6.2					
28	1.3	1.0		0.4						
Total	43.3	53.7	108.1	53.2	76.9	32.8	62.1	79.5		

\*) Les Estacions pluviomètriques d'aquesta xarxa, que funcionen d'acord amb l'Estació Meteorològica del Monastir, són les següents: B.=Bruch a càrreg del Reverend D. Salvador Rial; C.=Collbató, a càrreg d'En Pere Bacarisses; E.=Esparraguera, a càrreg d'En Cristòfol Almirall; J.=Sant Jeroni, a càrreg d'En Pere Sant-Cristòfol; M.=Martorell, a càrreg d'En Benjamí Almirall; Ma.=Marganell, a càrreg del Rnd. Jaume Bossell; Mo.=Monistrol, a càrreg del G. Ciril de les Escules Cristianes; P.=Puda (Cán. Castells), a càrreg del Rnd. P. D. Modest Arbonès.

NOTA.—L'asterisc \* després d'una xifra denota que la precipitació fou d'aigua barrejada amb pedra.

D. GRAU M.<sup>s</sup> SALVANY